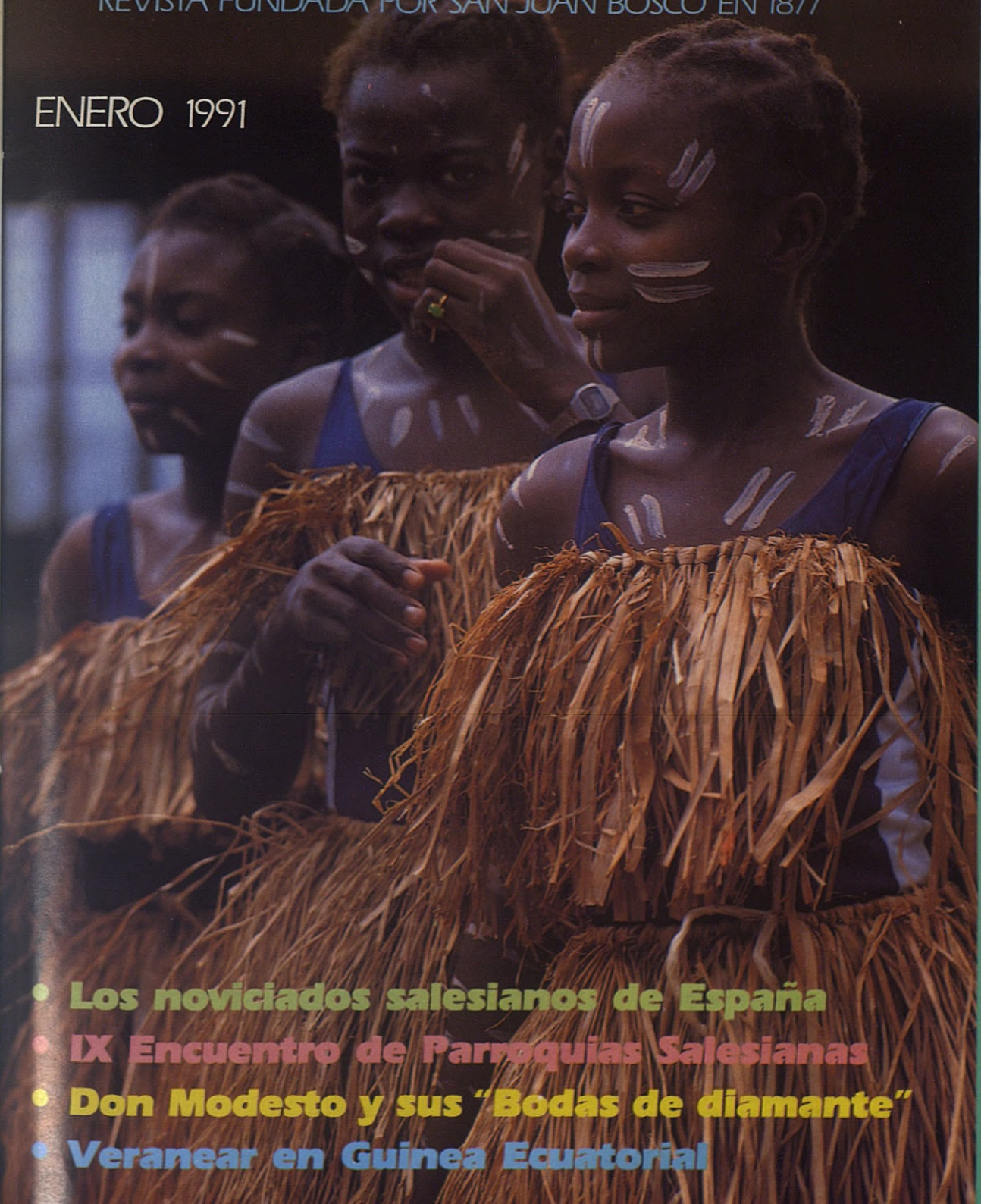


BOLETIN SALESIANO

REVISTA FUNDADA POR SAN JUAN BOSCO EN 1877

ENERO 1991

- 
- **Los noviciados salesianos de España**
• **IX Encuentro de Parroquias Salesianas**
• **Don Modesto y sus "Bodas de diamante"**
• **Veranear en Guinea Ecuatorial**

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Acabo de enterarme que Juanito reza así: «Danos hoy nuestra hambre de cada día...» Pero ¿hambre de qué?

—De pan con mantequilla y mermelada. Si vieras los desayunos que se pega el tío. De no ser por el cole, empalmaría el desayuno con la merienda...

Me parece que esta Mari exagera como si fuese Juanito. Yo bien sé de qué hambre se trata, porque también sé de qué pie cojea el muchacho.

—Yo no cojeo de ningún pie. Lo que sí cogería es un bocata así de grande.

—Bueno, amigos, que Dios os conserve la salud y las buenas ganas. Ya, ya veo que Juanito sólo piensa en comer. A ver si le dices aquellas palabras del Evangelio: «No sólo de pan vive el hombre...»

—Naturalmente, en los países subdesarrollados apenas comemos pan. Pero vivimos de otras cosas.

Como ya es hora de hablar en

ni Vacchina era el primero. Se había preparado con un buen examen. Quería que el Santo le diera de una vez una respuesta.

Don Bosco se sentó con calma en el confesonario y empezó a llamar uno tras otro a los que esperaban, menos a Giovanni. Al pobre muchacho se lo comían los nervios. Pero cuando terminó el Santo de confesar a todos, llama a Vacchina, le bendice y escucha su confesión. Apenas acaba, el joven le pregunta de nuevo al Santo:

—¿Qué hago?

—Mira, Giovanni, mi consejo es que te hagas sacerdote, pero nunca sacerdote secular.

—Entonces —le responde Giovanni lleno de alegría— con Don Bosco me quedo de mil amores.

—Y yo me quedo contigo, con los mismos amores por lo menos. Mira —añadió el Santo—, yo siempre te he querido mucho y siempre he sido amigo tuyo, aunque no te lo haya demostrado. Ahora estudia, reza y da buen ejemplo.

«Don Bosco me dijo luego mu-

chas cosas más —escribía más tarde don Vacchina—, y con tanto cariño que lloré de alegría. Fui después a recibir la comunión yo solo. Y hasta se me olvidó el suspirado desayuno.»

☆☆☆

—Ya ves, Juanito, que «no sólo de pan vive el hombre».

—Así, sí. Ya me gustaría a mí hablar con Don Bosco. Se me olvidaría el desayuno, y la merienda, y la cena. Y hasta ese turrón de Navidad que no puede tomar Mari porque no tiene dientes o porque tiene miedo a perder la línea.

—Lo que no te dice ahora Juanito es que también ha tomado la resolución de quedarse con Don Bosco —añade Mari.

—¿Y con quién voy a estar mejor?

—Con nadie, hermoso, con nadie. Te lo digo yo, que lo sé por experiencia.

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro mejor amigo

Padre RAFAEL

¿Perdonar el desayuno?

serio, voy a contaros la historia de Giovanni Vacchina, un joven del Oratorio de Don Bosco. Se encontraba el muchacho en quinto de bachillerato. Su máxima preocupación era la de decidirse a quedarse con Don Bosco. «¿Me quedo? ¿No me quedo?» En uno de los retiros fue a hablar con el Padre.

—¿Qué hago, Don Bosco?

El Santo se fue por los cerros de Ubeda:

—Estudia, reza y ya veremos.

Los días pasaban y el «ya veremos» no llegaba nunca.

Una mañana, entre los muchos chicos que esperaban a Don Bosco para confesarse, Giovan-



La vocación salesiana

La lectura del **Boletín Salesiano** de este mes resulta emocionante y apasionante. Dos adjetivos a los que tal vez estamos demasiado acostumbrados, pero que ahora son una realidad que, a lo mejor, se queda corta. Los testimonios de los jóvenes novicios que nos hablan de su vocación salesiana nos llegan al alma. Valen por mil palabras. No son imágenes, ni discursos. Son personas que quieren transmitirnos el temblor de su vida. Ahí quedan para nuestra reflexión en unos momentos de nuestra historia en los que seguir al Señor exige un auténtico heroísmo. También hoy contamos con jóvenes héroes. Ahí constan sus nombres.

★ La vocación salesiana es algo precioso. Su originalidad se debe a la intuición de san Juan Bosco, que quiso para sus seguidores un camino al aire libre, sin hábito, sin claustro ni clausura, sino una vida plenamente ofrecida a Dios y compartida con los hermanos o hermanas, según la radicalidad del Evangelio, en el corazón mismo de las luchas, angustias, expectativas y esperanzas de los jóvenes.

★ En un mundo en el que impera el consumo, el dinero y el placer, ¿qué puede decir, sobre todo a los jóvenes, una consagración religiosa y apostólica? Nadie ignora que los mayores problemas de los adolescentes, como los de todo hombre, giran en torno a tres polos: la libertad, el yo, la autonomía; el dinero, los bienes de consumo, la riqueza; el cuerpo, el placer, el sexo y el amor. Ante esto, el salesiano no tiene otra respuesta que el testimonio humilde y gozoso de su vida tras las huellas de Cristo, en la práctica de la obediencia, la pobreza y la castidad.

★ Pero la vida salesiana no tiene el peso de lo negativo, sino la alegría de lo positivo: una misión preciosa de entrega a los jóvenes para hacerlos amigos y llevarles el mensaje de amor del Evangelio. El salesiano vive en comunidad fraterna, donde se comparten como en familia preocupaciones y esperanzas, alegrías y fracasos, el trabajo y los bienes materiales, la oración y la misión, y donde los jóvenes siempre encuentran puertas abiertas y se sienten a gusto como en su propio hogar.

★ Vida salesiana: maravillosa vida de aventura, capaz de arriesgarlo todo con tal de evangelizar a los jóvenes.

Vida salesiana: inestimable tesoro de la Iglesia, llevado en vasos de barro por hombres y mujeres cuya fuerza y alegría son nuevas cada mañana, porque en su corazón palpita incesantemente un amor loco y apasionado a Jesucristo y a los jóvenes. ■

Director:
RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:
Antonio Sánchez Romo, Eusebio Moreno, Juan José Bartolomé, Jesús Rojano, Alvaro Ginel, Alfonso Francia.

Administrador:
Ramón Gutiérrez.

Dirección, Redacción y Administración:
Alcalá, 164 - Tel. 255 20 00.
Fax: 256 25 70.
28028 MADRID.

Depósito legal: M. 3.044-1958

Imprime:
Gráficas Don Bosco.
Arganda (Madrid).

(Con censura eclesiástica.)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana, a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

¿Perdonar el desayuno?	2
La vocación salesiana	3
¡Escribidnos!	4
Reflexiones en torno a unos datos sobre las vocaciones	5
Una misión abierta para nosotras	8
Nos quedamos para siempre con Don Bosco	12
Seglares comprometidos en las parroquias	16
Don Modesto, un salesiano de diamante	20
Veranear en Guinea	22
Noticias	26
Fueron a la Casa del Padre	28
Nuestra gratitud	30
Becas para las vocaciones salesianas	31

NUESTRA PORTADA

Guinea Ecuatorial: Baile típico guineano en la casa de las Salesianas de Batete. El continente africano, territorio inmenso para la misión salesiana. (Foto: José Luis Medina)



Por todo lo alto y "aínda"

Celebróse en «promovi-da», intensa y netamente salesiana, cariñosamente arropada en ambiente de familia, en su casona matriz de Atocha, la gran fiesta «diamantina» de las bodas sacerdotales de nuestro gran padrecito don Modesto Bellido Iñigo. No intento tejer sus glorias precedido y a coro en grata y noble porfía, en su apuesto calendario.

Calurosa y cordialmente invitado, acudí animoso a la cita, en amplia correspondencia y con todo mi entusiasmo. Conste «otro-sí» que anoté mi humilde presencia con sendos y bien «estrechos» abrazos al llegar y al despedirme, delatando a ojos vista mi procedencia de Estrecho.

Mi agitado y rápido desplazamiento a Atocha lo encomendé al Metro, y tan sólo en parte; el resto encomendado a mis piernas, fieramente renitentes y rebeldes a todo anquilosamiento por su ya habitual inactividad, rutilante y relajante.

Y fui testigo de excepción en la fiesta, aun mezclada, uno más, entre tantos y precisamente por ello ubicado en atalaya prominente, en una esquinita del suntuoso presbiterio de la iglesia, con impronta ésta de santuario salesiano.

Renové y reverdecí, con el mayor calor y entusiasmo, mis bodas de diamante afines, del próximo año y medio pasados. De los actos y aderezos en ellos bien programados guardo celosa constancia en estampas, fotos y recuerdos a granel y a tutiplén, por aquello de «páginas de tu vida son las fotos de tu Kodak».

Asistí luego, y de inmediato, a un opíparo banquete, aderezado y bien condimentado, apendizado en sabrosa sobremesa con intervenciones, muchas y a porrillo, en honor y loor al homenajeado. Y, a fuer de sincero, habré de añadir, yo no logré ni pretendí engrosar ese número de privilegiados «quia nemo me conduxit»: no fui invitado.

Mis adláteres en la mesa, conscientes y sabedores del caso, me brindaron airosa tribuna prominente, intimándose su asalto en innecesaria función de orador; mas, agradecida la atención, delicadeza y distinción, opté y me decidí por la negativa, aduciendo por mi parte razones de mucho peso, aun a la postre arrepentido por haberme negado y declinado el noble empeño brindado.

Nada tenía previsto y de nada preparado, en alar-des de improvisación a la vista, en caso, dando margen y calor a las circunstancias en vilo, propicias ellas y de sumo alcance y grado. Eramos tan sólo dos: él y yo, de aquella famosa y distinguida pandita o promoción de nuestro noviciado, cuya foto de conjunto guardo y co-tizo como oro en paño. «¿Ondi fueron los tiempos aquellos?», me sigo preguntando.

Razones para mi intervención: muchas, voluminosas y emotivas. ¡Cómo dudar-lo! y de gran alcance en su significado. Único yo condiscípulo del hoy festejado, previas y recientes las mías, aún calientitas, yo casi todavía al unísono con él cortejado. Recuerdo emotivo y cari-

ñoso de los compañeros de promoción, ya casi todos difuntos, abatidos por la guadaña inexorable de la muerte, sorprendidos en la brecha y gloriosamente bregando en el seno de la Congregación, cuyos nombres y apellidos hubiera yo podido aducir «adamussim y singillatim», sugiriendo y urgiendo plegarias con cariz de sufragio a flor de labios... Con otros muchos recuerdos que abogarían por su presencia, y nadie que yo recuerde los ha mentado.

Ved si yo tenía margen para mi intervención en este acto, siendo para hacerlo el más y único indicado. Sólo aduzco razones, sin inculpar a nadie, y rindo culto a la historia, a la luz del calendario.

*Con el corazón en vilo
y la plegaria en los labios,
entre gritos y ovaciones
se clausuraron los actos
en paz y gracia de Dios
a poquitos otorgados.
Por ello, y de mi exclusiva,
bien pudiera yo airearlos.
Y... mi amiguito Modesto
muchos más para contarlos.
¡Paz y bien, mis hermanitos!
Con nuestras manos al aire
en ademanes de aplauso,
con el corazón al cielo
y la plegaria en los labios.
Gracias, Señor, por tal don
a tan pocos concedido
y a nosotros otorgado.
Nuestro empeño en proseguir,
dale que dale en el mazo,
hasta que el Señor disponga
y nos dé un puesto a su lado.
Mi querido Modestito:
te anhele un premio subido
rubricado en otro abrazo.
Que Dios te acompañe, amigo,
y véame siempre a tu lado.*

Aniceto Sanz Yagüe

Madrid, 24 de octubre de 1990.



Reflexiones en torno a unos datos sobre las vocaciones

ESTADÍSTICAS VOCACIONALES

Cuando nos reunimos los animadores de la pastoral vocacional de las Inspectorías de la Región Ibérica solemos acabar hablando del número de vocaciones, de cómo nos va, de si el «asunto» va a más o va a menos. No sólo se habla de esto, que tenemos cosas muy «importantes» que tratar. La estadística es algo en lo que siempre caemos.

Cuando los diversos delegados dieron los datos que poseían apareció el siguiente cuadro:

CURSO 1990-91

SDB	Profesos/as	Novicios/as	Prenovicios/as
Valencia	1	3	6
Bilbao	6	3	10
Sevilla	—	9	14
León	1	5	6
Madrid	7	10	13
Barcelona	3	5	3
Córdoba	4	8	8
Totales	22	43	60
FMA			
Barcelona	1	2+2	2
Madrid	1	4+1	3
Sevilla	3	4+2	4
Totales	5	10+5	9



Mohernando: don Luciano Odorico, don Aureliano Laguna y don Emilio Hernández, con los novicios salesianos.

LA CRISIS VOCACIONAL

Occidente, y con él España, ha sufrido en estos últimos tiempos cambios muy notables. Uno de ellos es el descenso vocacional: son pocos los jóvenes que deciden abrazar vocaciones de consagración, contemplativas o de servicio al prójimo.

¿Qué queréis que os diga? Quince novicias salesianas en dos años de noviciado tocan a 2,5 novicias por año y provincia; 43 novicios salesianos tocan a 6,14 por provincia. No son datos para echar la casa por la ventana, locos de contento, y ponerse a renovarlo todo.

Los Salesianos, «bien encarnados» en nuestra tierra, no nos hemos visto libres de la crisis vocacional y vemos cómo son menos los jóvenes que desean seguir el camino de Don Bosco como religiosos consagrados.

REFLEXIONES EN TORNO A ESTOS DATOS

La gente está preocupada y poco a poco se ha ido sensibilizando sobre la «crisis vocacional». Es frecuente que se te acerquen hermanos o laicos y te pregunten: «¿Cómo van las vocaciones? ¿Son muchos los novicios?»

Son preguntas que indican una nueva sensibilidad: va creciendo el interés por el tema; se siente el problema como propio y no sólo como asunto de los animadores vocacionales; no sólo se interesa uno por la propia vocación, sino por todas las vocaciones en la Iglesia.

Pero ¿hacia dónde se dirige esta sensibilidad?

Disparos que no dan en la diana

Puede haber una sensibilidad que procede de una actitud egoísta, por tanto errónea y vocacionalmente herética. Su grito no es del preocupado por la orientación vocacional de los jóvenes.

Se está angustiado porque faltan «remeros» en el barco y lo que se desea es llegar a puerto seguro. La gravedad del problema vocacional no procede de que estamos envejeciendo; faltan brazos; no hay jóvenes; ¿quién llevará tantas obras?; falta poco para que muchos responsables se jubilen... (Con todo, reconocamos que es una cuestión grave.)

Para dar en el blanco

La sensibilidad vocacional no es la preocupación por el número, sino la del que tiene conciencia de la urgencia de que todo joven llegue a conocer y ocupar su puesto en la Iglesia, porque es algo que entraña la felicidad futura de ese joven.

La gravedad del problema es que haya tantos jóvenes, en nuestras casas y fuera de ellas, que no saben dónde van, que se apartan de la Iglesia y no quieren saber nada de ella, que no valoran la vida religiosa y sa-

cerdotal... Y esto, como educadores salesianos, sería grave, aunque fuéramos cien mil en las Inspectorías y tuviéramos los noviciados a tope.

La preocupación vocacional es que cada joven encuentre su lugar en la Iglesia como creyente, y no se le cierre ninguno de los caminos; por tanto, tampoco el de las vocaciones consagradas.

No es la moratoria juvenil, el consumismo de la sociedad, la secularización galopante, las familias nucleares... lo que nos ha de asustar. Ese es el mar en el que hemos de navegar y no podemos controlar. Lo que debe preocupar es que el barco pueda navegar en ese mar y con rumbo definido. ¿Hacia dónde va cada joven con el que tratamos?

EMPALMANDO CON DON BOSCO

Don Bosco fue un gran apóstol de las vocaciones; se habla de más de dos mil sacerdotes que vieron nacer su vocación bajo su impulso educador.

Quiso que toda la Familia Salesiana tuviera la preocupación de trabajar prioritariamente en el fomento de las vocaciones consagradas, y así lo manifestó

constantemente en sus cartas, reglamentos, sermones y consejos.

Ante el hecho del menor número de jóvenes dispuestos a consagrarse como religiosos, no podemos quedarnos en la lamentación y en plan «Jeremías», quejándonos de cómo están los jóvenes, la Iglesia, la sociedad y el ángel de la guarda, que parece que «guarda» menos que antes.

★ **A Dios rogando:** Ante 58 jóvenes que se preparan a una consagración definitiva como salesianos/as en la Iglesia sólo cabe una actitud: dar gracias a Dios y bendecir su benevolencia (cuanto más pesimista sea uno sobre la situación del mundo moderno, más tiene que dar gracias y bendecir). Son 58 jóvenes los que se han entusiasmado con Cristo según el estilo de Don Bosco y de Madre Mazzarello.

★ **Y con el mazo dando:** Y como Don Bosco, manos a la

obra. Confiar mucho en Dios, como si todo viniera de Él, y trabajar como si todo dependiera de nosotros. Si vivimos satisfechos nuestra vocación y trabajamos en una pastoral juvenil orientadora, siempre habrá jóvenes dispuestos a decirnos sí.

Es responsabilidad de todos los miembros de la Familia Salesiana. ¡De todos! Nadie se puede sentir excluido. Hemos de conocer y valorar todas las vocaciones de la Familia, y como las valoramos las mostramos y las favorecemos.

Un apostolado vocacional hecho de oración constante (¡el valor de la oración de tantas madres!), de favorecer la ilusión vocacional en el seno de las propias familias, de trabajo en medio de los jóvenes, de nuestro testimonio y entusiasmo. Todos a una.

Y para que tengáis ocasión de dar gracias y bendecir a Dios, os presentamos a los nuevos entusiastas de este año. Que al año que viene, con la colaboración de todos, sean más. ■



Moncucco:

En el Campobosco '88 despertó y maduró la vocación de jóvenes que ahora están en el noviciado o ya han profesado.

Una misión abierta para nosotras

Desde sus **noviciados de Barcelona, Madrid y Sevilla** nos escriben estas jóvenes que se preparan para la vida salesiana. Se manifiestan alegres y llenas de esperanza, con unos enormes deseos de entregarse a Dios para las jóvenes. «La semilla ya estaba en nuestra familia —nos dicen— y allí ha ido creciendo.»

★ «Ya trabajamos en servicios de pastoral, participando en grupos de jóvenes y catequesis. Pero la mayor parte del tiempo la dedicamos a nuestra formación. Realizamos algunos estudios de Teología, estudio de las Constituciones de las Hijas de María Auxiliadora, introducción a la Biblia, el conocimiento de nuestros Fundadores, Don Bosco y Madre Mazzarello, al mismo tiempo que profundizamos en el conocimiento de nuestra

persona. Tenemos momentos preciosos de encuentro personal con el Señor. Y unas convivencias muy alegres con salesianas y con jóvenes.»

★ «Nos encantaría compartir con todos vosotros nuestra experiencia vocacional. Eso sería muy largo. Os ofrecemos unas muestras de nuestra experiencia. Todo para que veáis que Dios sigue llamando, que se sirve de infinidad de medios para decirnos siempre la misma invitación: «**¡Ven y sígueme!**» Nosotras hemos oído su voz con mucha claridad.

Y esperamos seguirle cada vez más cerca y entregarnos a las jóvenes más necesitadas al estilo de Don Bosco y de Madre Mazzarello y de tantas salesianas que han dado su vida generosamente y trabajan con ilusión en todo el mundo.»

★ «Os ofrecemos en estas páginas nuestro testimonio. Creemos que vale más que muchas palabras. ¿No es cierto?»

TESTIMONIOS

★ **Mi nombre es Maribel.** Tengo veinticinco años y soy de Madrid. Conozco a las Salesianas desde que tenía cuatro años (empecé Maternales, lo que ahora se llama 1.º de Preescolar, en el colegio de Villaamil), y con ellas estuve hasta los dieciséis años (cuando terminé 3.º de BUP). Mi madre ahora se arrepiente un poco de haberme llevado a su colegio (ella también es antigua alumna de Villaamil) y de lo mucho que luchó para que yo entrara...

El «gusanillo» de la vocación religiosa empezó a hacer de las suyas cuando tenía siete años: quería ser misionera! «Muy bien, Maribel. Continúa así cuando seas mayor.» Pero el tiempo pasa y vas olvidando que algún día querías ir a misiones. Hasta que el Señor te da otro toque: me planteé muy en serio entrar al Aspirantado cuando terminé 3.º de BUP, pero, por más que lo recé, no estaba segura de si quería entrar, porque realmente el Señor me llamaba a seguirle o era el ambiente de alegría, de paz, de tranquilidad y el cariño de las hermanas lo que más me

Las cuatro novicias de Barcelona.





El Plantío: Las novicias de Madrid, junto a la estatua de María Auxiliadora.

llamaba la atención, el encontrarme a gusto con ellas y entre las niñas, y eso podía ejercer una gran influencia (y es que, sin una llamada verdadera del Señor, no puedes llegar a servirle y a amarle en los demás entregando tu vida: sería voluntarismo). Así pues, me di un plazo: terminar una carrera, la que fuese, y después ya decidiría. Me aparté lo más que pude de lo salesiano: estudié COU

con los jesuitas y continué con ellos estudiando Derecho. En esos seis años mi vida dio un cambio total, y yo también, claro, pero la inquietud continuaba... Aunque salí con un par de chicos y me encontraba muy bien con ellos, algo me faltaba. «Pero, Señor, ¿no puedes dejarme tranquila?»

El plazo se iba acabando... ¡Y yo nunca lo había comentado con alguien! En junio de 1988 (¡menudo año salesiano!) terminé la carrera, y en julio se me ocurrió ir a ver a una hermana; después de estar toda la tarde hablando, la última pregunta que me hizo fue: «¿Qué vas a hacer ahora? ¿Qué te haría feliz?» No sé por qué, pero se me puso un nudo en la garganta y le respondí: «Tengo que preparar oposiciones para Registros, pero lo que me haría feliz sería (¡ahora o nunca!)... ser religiosa, y, ya que conozco a las Salesianas, llegar a ser HMA.» Esta hermana se quedó perpleja y, como ya no teníamos más tiempo para hablar, me dijo que me pusiese en contacto con ella en verano. Y yo, ¡chitón! ¡No volví a dar señales de vida! ¡Y qué verano más malo pasé! En mi casa me encontraban rara, pero lo acha-

caban al cansancio de la reválida. En septiembre empecé a preparar-me los temas de las oposiciones y me divertía mucho empollándome de memoria hojas enteras! (porque así no tenía tiempo para pensar en «lo otro»). Hasta que el Señor hizo que parara: un ataque de apendicitis, con el que estuve una semana en cama, sin poder estudiar y dándole vueltas a mis sentimientos. ¡Y qué casualidad! (no creo en las casualidades): en cuanto el médico me dijo que no me tenían que operar me llamó aquella hermana con la que hablé para decirme que había un encuentro de oración el día 12 de noviembre. Acudí a él (¡todavía a regañadientes!) y el resultado fue que el día 8 de diciembre entré en el Aspirantado.

Lo único que siento es que mi familia nada sabía: ¡les había dado tantas pistas falsas!, y esperaban otras cosas bien distintas de mí... (mi abuela me decía: «¡Ay, qué pena! ¡Tú, que podías haber llegado a presidenta del Gobierno!» ¡Una abuela es siempre una abuela!). Pero ahora ven que, ya novicia de 1.º, soy feliz y que la alegría no falta en mi vida, porque cada día experimento más que el Señor me ama y me quiere donde estoy, siendo signo de su amor entre los jóvenes, viviendo como El, con El y para El de una manera radical. ¡No hay mayor felicidad!



Desde Sevilla y frente a la Expo '92 nos envían esta foto las novicias de Andalucía.

★ ¡Hola! Me llamo Auxi y soy de Salamanca. Allí estuve seis años in-





Una misión abierta para nosotras

terna en el colegio de las Salesianas. ¿Y por qué fui a estudiar allí? Pues, en primer lugar, porque donde yo vivía sólo había hasta quinto de EGB. Y aunque podía haber ido al pueblo de al lado, en donde había hasta octavo de EGB, mis padres prefirieron llevarme a Salamanca, ya que también había ido mi hermano, dos años mayor que yo.

El motivo principal de ir al colegio salesiano y no a otros es muy claro: mi familia es muy salesiana, a Don Bosco y a María Auxiliadora se les quiere mucho, son como de la familia.

Al llegar al colegio es donde yo comencé a preguntarme por la vida de las hermanas, sobre todo por las misioneras; pensaba que yo podía ser santa..., pero esto todavía era una ilusión, pues pasaron los años y, aunque yo me planteaba el ser religiosa, siempre me decía: «Todavía queda mucho.»

Junto al colegio había un preaspirantado y a mí me llamaban mucho la atención las preaspirantes que allí vivían: su alegría, su entrega, su cariño...

Yo me lo seguía planteando, pero cuando llegaban las vacaciones el ir al pueblo y estar con mis amigas y amigos era algo fenomenal para mí. Me encantaba la música, el baile, ir a la discoteca y... ¿por qué no decirlo?, me gustaba también algún chico. Pero siempre estaba dentro el «gusanillo», y cuando me ponía a rezar ahí estaba la pregunta: «¿Por qué yo no?» Así hasta que, en el

año de tercero de BUP, una sor me preguntó: «¿Tú quieres ser salesiana?» Yo, aunque no muy segura, le dije que sí. Desde entonces me lo tomé más en serio. La sor me fue ayudando y decidí decirselo a mis padres. Ellos no pusieron ninguna pega, sólo que me lo pensara bien y que lo rezara. Así lo hice.

Cuando llegó el momento de irme al Aspirantado me costaba, pues esta vez iba en serio. Además me iba de «mi Salamanca», era tomar un camino y dejar otros..., pero yo quería caminar... Sólo así vería si eso era lo mío.

El día 23 de septiembre, al despedirme de mis padres, lo recuerdo muy bien: estábamos en la estación del tren, yo sonreía muy contenta mientras mis padres y unas amistades que fueron a despedirme, al verme así también se alegraban, aunque siempre las despedidas cuestan un poco. Comenzaba a hacerse realidad lo que hasta entonces estaba en el pensamiento y en el corazón.

Ya llevo tres años con las hermanas, comenzando el cuarto, en segundo de noviciado. ¡Y no penséis que he perdido mi afición por la música y el baile, sino que le he dado otro sentido!

Durante estos años de formación ha habido de todo, pero estoy contenta, y como hasta ahora me han ayudado la Virgen y el Señor, sé y confío en que lo van a seguir haciendo.

★ **Ana María Cabrera López, natural de Pozoblanco (Córdoba).**

Conoci más de cerca la obra sale-

Pili, Conchi, María Angeles y Maite, del Noviciado de Barcelona, se asoman al futuro de la vida salesiana.

siana cuando entré en la Escuela de Formación Profesional de los Salesianos de mi pueblo. Como alumna me sentí muy a gusto; no había sentido tanto cariño nunca en los centros en los que antes había estado; de hecho, terminé mis estudios y no perdí las relaciones con este colegio, tan querido para mí. Pero la experiencia más fuerte me llegó cuando me «engancharon» en la Pastoral Juvenil. Todo comenzó en una Vigilia Pascual; lograron que yo me encontrara con un Jesús totalmente distinto del que yo había conocido; fue una experiencia maravillosa. A partir de entonces fue cuando yo empecé a sentir la necesidad de hacer lo mismo con otros jóvenes, darles a conocer a ese Jesús que yo había tenido la gran suerte de conocer. Bueno, eso lo dejé reposar, hasta que llegó mi momento y aquí me encuentro entre las Hijas de María Auxiliadora en la Inspectoría de Sevilla. Ahora soy novicia de segundo año; me encuentro muy bien, feliz y contenta desde dentro.

★ **Soy Conchi, de Zaragoza, y tengo veintitrés años.** Como a muchos jóvenes, me gusta la música, tocar la guitarra, el deporte, divertirme y reír, disfrutar de la naturaleza, charlar..., pero además de esto me encanta la «movida salesiana»; en ella descubrí a Jesús y la felicidad que da entregarse a los demás como El lo hizo, y a los diecinueve años decidí lo que iba a ser mi vida: entrega incondicional a Dios y a los jóvenes.

¡Fue una sorpresa! ¡Quién lo iba a pensar! Desde luego, poca gente, ni yo misma... Llegué a una escuela

salesiana de FP, nunca había ido a un colegio religioso, por eso iba un poco despistada; poco a poco descubrí a un grupo de mujeres que se preocupaban por nosotras, eran cercanas, compartían juegos, conversaciones, inquietudes... nos querían. Desde luego, no me esperaba así a las hermanas y aluciné por un tubo. En el segundo año entré a formar parte de un grupo de profundización; empezó a renacer mi fe, me atrajo la vida de las Salesianas y, por primera vez, pensé «hacerme» como ellas —por supuesto, me quité la idea de la cabeza, porque era muy joven para eso—; al año siguiente me comprometí en el centro pre-juvenil Don Bosco, que llevaba una pequeña comunidad que vivía en un piso... Me sentía en familia con ellas y con los chicos/as me encontraba muy a gusto (¡me había cautivado el estilo de Don Bosco y Madre Mazzarello!)... Fui comprometiéndome cada vez más porque creía que no entregaba lo suficiente ni todo lo que podía como para llenarme interiormente.

(Por supuesto, seguía mientras tanto en mis grupos de amigos/as, con mis «pollos», en la movida zaragozana, en la juerga... ¡Vaya, que me lo pasaba muy bien!)

Cuando terminé FP comencé a trabajar, ¡tuve suerte!, pero había algo dentro de mí que me empujaba hacia los jóvenes, a su educación, a ayudarles a descubrir a Cristo, como me había pasado a mí, y fue cuando me pregunté por mi vida: «¿Por qué no salesiana?...» Lo pensé, lo recé y me dije, como don Cagliero: «Fraile o no fraile, me quedo con Don Bosco.»

Estoy en Barcelona. El próximo 5 de agosto seré hija de María Auxiliadora, salesiana... Soy feliz, aunque a veces las rosas también lleven espinas, merece la pena seguir a Cristo: Camino, Verdad y Vida.

★ ¡Hola! Me llamo María Angeles y tengo veintiún años. Me gustaría compartir con vosotros algunos detalles de mi vocación. No hay nada espectacular, porque todo es muy sencillo, pero dentro de la sencillez allí está Dios.

Siempre he pensado que lo primero de lo que se sirvió Dios fue de mi familia. Sí, porque desde niña mis padres sabían transmitirnos unos valores cristianos, y esto se lleva siem-

pre dentro y te impulsa a vivir de una forma determinada. También tuve la suerte de conocer a personas que eran verdaderos testimonios de vida. Gente que, sin darse cuenta, estaban dejando una huella. Claro que yo tampoco era muy consciente de estas cosas, porque con catorce-quinque años una tiene en la cabeza otras cosas y otros planes, como casarse y formar una maravillosa familia.

Hasta aquí no había descubierto nada que pudiera cambiar mis planes. Yo me movía bastante en el ambiente de mi parroquia: grupo de confirmación, catequesis, grupo juvenil.

Cuando acabé 8.º de EGB me fui a hacer BUP al colegio de las Salesianas (Valencia), que está muy cerca de mi casa. Pero para mí este ambiente era totalmente desconocido. Tan desconocido que llegó el 31 de enero y todo el mundo preparaba esta fiesta con ilusión; en el colegio se respiraba alegría, porque era un día grande para las hermanas, los profesores y las alumnas. Yo lo único que oía es que era Don Bosco, y como no sabía quién era Don Bosco, pues estaba yo toda intrigada, esperando que alguien me presentara a ese tal Don Bosco que tanto revuelo armaba en el colegio. Y de pronto en la capilla se ensayaba un canto que se oía por todo el colegio: «...hoy Don Bosco estás entre nosotros aquí, tu estrella siempre brillará.»

A partir de aquí empecé a conocer a Don Bosco y me fui dando cuenta que había sido un hombre genial. Tan genial que los jóvenes lo recordaban siempre, porque no es fácil olvidar a un hombre que ha dado toda su vida por los jóvenes.

También descubrí que después de

Don Bosco había más gente que entregaba su vida a los jóvenes con el mismo estilo, y allí estaban las Salesianas, y a mí cada día se me iba metiendo este espíritu salesiano un poco más adentro. Y estar en el colegio no eran sólo las clases, había algo más: había una entrega, una preocupación, una disponibilidad que llamaba la atención. Y claro, me fui dando cuenta que a partir de estos pequeños detalles Dios me pedía algo. Y mientras lo pensaba sentía que el Espíritu salesiano estaba en mí.

Tras darle vueltas y pensarlo mucho, decidí poner mi confianza en Dios y en Don Bosco y decirle a mí misma: «Sí.» Aquí empezó mi aventura: ¿Cómo decirlo a mis padres? ¿Qué pensarán en el colegio? ¿Cómo lo aceptarían mis amigos?... ¡Cuántas preguntas!... Pero pronto sentí que había mucha gente que me animaba y me ayudaba a echar abajo los pequeños obstáculos.

Yo cada vez me sentía más contenta y... a los diecinueve años entré de aspirante con las Hijas de María Auxiliadora. Ahora ya soy novicia y sigo adelante. Quizá vosotros me preguntéis si soy feliz; os puedo decir que sí, mucho. A lo mejor también os gustaría saber si alguna vez se tienen dudas, y os digo que sí. Pero a pesar de las dudas hay que tener confianza y responder valerosamente a lo que Dios nos pide.

Os animo a todos los jóvenes, porque todos tenemos una respuesta que dar, desde nuestra realidad, desde nuestra situación, debemos saber descubrir qué es lo que Dios nos pide, y entonces ser generosos con nuestra vida. ¡Ah!, y pongamos nuestra confianza en El, porque no nos dejará solos. ■

¿Qué tendrá la ventana de la Valponasca para atraer a los jóvenes del Campobosco? Desde ese lugar María Mazzarello respondía a la llamada del Señor.





Nos quedamos para siempre con Don Bosco

★ En **Sanlúcar la Mayor**, un pueblo blanco entre naranjos y olivares, a 18 kilómetros de Sevilla, está el noviciado salesiano. Este año son 26 novicios, a saber: 9 de Sevilla, 8 de Córdoba, 5 de Barcelona y 4 de Valencia.

Todos quieren entregar su vida a Dios para dedicarla a los jóvenes. Desean ser generosos y alegres siguiendo los pasos de Don Bosco y de esos salesianos tan llenos de vida y optimismo que han conocido en sus grupos apostólicos.

★ **Astudillo** es un pueblo palentino con aire medieval. Tierra de pan y de santos, tierra de paz, de aquí son 53 salesianos y 13 hijas de María Auxiliadora. Y aquí han empezado su andadura salesiana ocho novicios: 3 de Bilbao y 5 de León. Su objetivo es bien claro: interiorizar y profundizar su vocación. Lo hacen al contacto de la Palabra de Dios, el estudio de los valores y de la espiritualidad salesiana con la animación y guía de sus formadores.

★ Y **Mohernando**, atalaya en la provincia de Guadalajara junto a la vega del Henares. Desde allí se divisa Hita, el pueblo del Arcipreste, y el futuro salesiano de unos jóvenes que han empezado su noviciado con ilusión. Este año son 8, todos de la Inspección de Madrid. En las fotos los vemos junto a la estatua de Don Bosco y en reproducción de la casa del Santo Fundador. Dicen que no quieren separarse de Don Bosco. Quieren, como él, consagrar su vida a los jóvenes. Y se sienten felices, con esa felicidad del que ha encontrado su camino y lo sigue con generosidad.

TESTIMONIOS

★ En serenidad, paz y silencio interior pretendo ahondar en la llamada que Dios me hace: «La de ofrecer mi vida para el bien de las personas, nuestro prójimo.»

Tengo la seguridad de que donarme a los jóvenes y a su entorno es mi

mejor manera de responder a Cristo, cubre mi tiempo y formación.

Sobre todo, profundizar dejando que Jesús entre en mi vida me hace fuerte y me ayuda a caminar.

José Angel Ruiz Roldán, 18 años

★ ¿Que por qué? La eterna pregunta, miles de veces me la han hecho y miles de veces he de contestar lo

mismo. La verdad es que en un mundo como el de hoy, difícil es encontrar explicación a todo esto; pero no, es muy sencillo: mi opción y nuestra opción es una opción de amor, un amor tan fuerte que nos hace no guardar nada, no callar nada, incluso no vivir nada que pueda reducir ese amor.

Por eso, por amor, sólo por amor,

En Sanlúcar la Mayor, ciudad del Aljarafe sevillano, hacen su noviciado los futuros salesianos de las Inspectorías de Barcelona, Valencia, Córdoba y Sevilla.

somos capaces, con la ayuda del Amigo, soñar lo insoñable, pensar lo impensable e incluso vivir lo invivible.

Un fuerte abrazo del que bien os quiere,

Fran Pradas, un cordobés

★ Me llamo **Paco** y soy de Huesca, soy antiguo alumno del colegio de esa ciudad, tengo veintiocho años y llevaba diez trabajando en una empresa del metal. Hoy estoy aquí, en el noviciado salesiano de Sanlúcar, porque he vivido en ambientes salesianos, aun en los años en que trabajaba no me perdía ningún encuentro de jóvenes: Campobosco, Confronto '88, Pentecostés... Al final uno empieza a pensar y se decide porque «uno trabaja para ganarse la vida, pero la verdadera VIDA se le pasa a uno trabajando...». Hoy, cada día, estoy más seguro de la opción realizada. Hoy puedo decirle a Dios que con esta vida que El me ha dado estoy haciendo algo que verdaderamente vale la pena.

Paco Pérez Mata

★ Me llamo **Francesc Macià**. Tengo veinte años y soy de Sabadell (Barcelona). Descubrí mi vocación salesiana «misionera» estando y conociendo misioneros salesianos (Tibidabo, Mataró...), que explicaban su maravillosa experiencia de vida cristiana en medio de esa gente tan pobre y necesitada de Cristo. Por eso me siento llamado a vivir mi vida a tope, como Don Bosco, en medio de los jóvenes más pobres, que también son hijos de Dios y tienen también derecho a conocer a Cristo. Por eso estoy en Sanlúcar, porque Dios me llama a esta vida salesiana y yo me siento llamado a ella.

★ Mi experiencia vocacional no es muy espectacular, es más bien sencilla aparentemente, pero, en realidad, es un gran trabajo el que Dios ha hecho conmigo. A lo largo de mi vida he sentido y he experimentado cómo el Señor me quiere tal como soy y ha puesto acontecimientos en mi vida que me han marcado. Por todo esto me siento llamado a trans-

mitir ese amor que Dios me tiene a los jóvenes como lo hizo Don Bosco, y por ese mismo motivo estoy viviendo la experiencia del noviciado.

Fco. José Pérez Camacho

★ ¡Hola! Me llamo **José Hatsuo Yonamine Moreno**, tengo veinte

años y soy de Madrid. Mi padre es extranjero y vino a España a trabajar; yo he venido a Andalucía a ser salesiano y quedarme encandilado de la figura de Don Bosco. Dios me

Los novicios de Madrid no saben separarse de Don Bosco.



Don Antonio Rodríguez Tallón, con los novicios de León y Bilbao, en Astudillo.



Nos quedamos para siempre con Don Bosco

ha trazado un camino que yo he ido siguiendo, no apartándome nunca de él para ser un día portavoz de su palabra en la juvenud hoy en día.

José Yonamine

★ ¡Hola, amigos! Al escribir sobre mi historia vocacional tengo la tentación de escribir lo que siempre se suele decir... Pero, no; voy a contaros cómo ha sido realmente.

Al Amigo Jesús, que siempre anda metiéndose en la vida de todo hombre, se le ocurrió un buen día no dejarme ni a sol ni a sombra. Como a otros jóvenes, el Amigo no dejaba pasar acontecimiento sin que, de alguna manera, se hiciera presente y a la vez me expresara su deseo de que lo dejara todo y le siguiera. ¿Y qué acontecimientos son éstos? Pues hombre, está claro: la vida, la de uno

mismo. Recuerdo el primer patio salesiano que pisé (FP Santísima Trinidad, Sevilla), la cercanía de los Salesianos, Don Bosco, María Auxiliadora, mi familia, mis amigos, los grupos de fe, el Oratorio Candil, algún salesiano (con nombre y apellidos), y así hasta hoy. Bueno, la cuestión es que yo no podía colgarle el teléfono, ni ponerle más excusas, ni darle tantas vueltas al coco. Así que decidí decirle Sí (no sin algo de miedo), que quería estar siempre con Él, que quería entregarme a tanta gente joven que necesitan de Él, que...

Antonio Garrido, 20 años

P.D.: Se me olvidaba: la llamada de Jesús va por correo urgente.

★ Queridos amigos: Me llamo **Manuel Ernesto**, pertenezco a la Ins-

Los novicios de Madrid, en la Casita de Don Bosco. A lo mejor es sólo una reproducción de la misma...

pectoría de Sevilla. El porqué de estar aquí este año es una historia larga que intentaré resumir. Yo estudié durante toda mi vida en el colegio salesiano de La Línea, pero la verdad es que nunca me llamó la atención la vida religiosa. Fue el último año que estuve allí cuando la mano de Dios me marcó en el corazón. Al año siguiente fui al prenoviciado de Cádiz y este año en Sanlúcar. Desde aquí animaría a todos los jóvenes que se están planteando «el quedarse con Don Bosco» y les diría que merece la pena el desprenderse de todo y entregarse a los demás.

★ La experiencia de la vocación salesiana es maravillosa. Yo lo estoy experimentando en el noviciado. Y es maravillosa porque ves cómo Dios se manifiesta en ella y te impulsa por ella a llevar su amor a los jóvenes. Así, Jesucristo creo que me eligió para que yo tuviera esa experiencia y me llamó hace ya bastante tiempo. Por ello estoy aquí y quiero seguir las huellas de Cristo con el estilo de Don Bosco.

Alfonso Muñoz

★ Queridos amigos: No es fácil el poder explicar en tan poco espacio y tiempo un proceso de vida que se va construyendo cada día. Pero sí que os contaré y podrá ser más interesante el motivo que me llevó a iniciar este camino. Tuve la magnífica suerte de poder vivir el Campobosco Nacional '88 de Turín. Para mí, el convivir y ver a 700 jóvenes de toda la Península con un estilo de vida cristiano, con una fe auténtica y sin «miedo» a ocultarla en el mundo actual, el descubrir a este tipo de gente alegre, comprometido en sus lugares y con coraje a ser jóvenes y a darse a otros jóvenes, el descubrir a esta juventud que crees que no existe pero que allí está, fue para mí motivo de descubrir si Dios me habló en esos siete días. Otras experiencias iguales, pero a nivel mundial, me van confirmando y animando a «ser joven» y a trabajar por ella al estilo de Don Bosco.

Con motivo del próximo Campobosco Nacional os invitaría a que lo degustaseis y experimentaseis lo que puede ser para vosotros, para ver qué conclusión os lleváis de allí. De una cosa estoy seguro, y es que la práctica vale más que mil palabras. ¡OK! Chiao y un abrazo.

Ferrán Solé i Mianés

★ Me sorprendía que en el calor y en frío siempre hubiera alguien que además de estar dispuesto a oír tenía algo que decirme. No es que acertara siempre con sus palabras, pero al menos uno sabía que estaba ahí, como se sabe que mañana amanecerá.

Llevo estudiadas dos gotas en el inmenso mar de mi vocación, pero aún resuena en mi mente cuando, sin hablar, me dijiste: «Vente conmigo a trabajar por El.»

José Manuel García

★ Soy un joven murciano de veintidós años; mi nombre es **Manolo**. El porqué estoy aquí no es fácil resumirlo en tan pocas líneas. Todo comenzó una tarde de julio de 1988 cuando tuve por primera vez la oportunidad de conocer a un miembro de la Familia Salesiana, en concreto una salesiana (María Auxiliadora). El encuentro fue providencial y estoy plenamente convencido de que la mano de Dios actuó en ese encuentro. A las pocas semanas me puse en contacto con los Salesianos y me decidí a hacer el postulante. Después de dos años viviendo en una comunidad salesiana he madurado mucho mi opción por Cristo y por los jóvenes, y siento que mi vida va encaminada a ser un salesiano de Don Bosco.

Manolo Victoria

★ Mi vocación fue aumentando día a día. Yo era un estudiante más cuando sentí que Jesús era algo más de lo que había experimentado hasta entonces. Me lo planteé de otra manera. En aquel momento tuve contacto con la vida salesiana. Me inquietó la alegría, la misión de estas personas que se dedicaban a los jóvenes. Empecé a leer la vida de Don Bosco. Estaba más cerca de lo que imaginaba de mí. Entré en el aspirantado y después en el postulante. En unas convivencias vocacionales aclaré y reforcé esta opción. Acompañé en otra de adolescentes. Siento que el Señor quiere algo de mí y son muchas las cosas que me llevan a seguir a Don Bosco, hacia Jesucristo entre los jóvenes.

Alipio

★ ¿Por qué he venido al noviciado? Dios siempre consigue imprimir en mí esa esperanza por vivir y la fuerza para luchar. Le debo a El el no

haber caído en el profundo y miserable egocentrismo que deja la vida sin ningún sabor. Le debo mucho, ¿no creéis? Quiero agradecerle, profundizar, cantar a dúo...; no es sencillo, pero sí necesario. Por eso estoy en el noviciado.

José Manuel Tirado

★ ¿De dónde surgió mi vocación? De ver día a día en los salesianos que lo que recibía de ellos era algo más que una educación. Me demostraban a mí y a mis compañeros entrega, amor, un trabajo constante hacia todos; tal vez esto fue mi mayor motivación y, al mismo tiempo, una llamada, invitándome a seguirles.

★ En 5.º curso de EGB me visitó un salesiano muy simpático. Me quedé impresionado y di mi nombre para ir al cursillo de verano. Estaba muy contento y tenía ganas de ser como ese salesiano. Al terminar el cursillo quedé todavía más contento.

★ Todo comenzó cuando un salesiano se pasó por mi colegio y a los chicos de 6.º les proyectó unas diapositivas. La alegría que se veía en aquellas caras, los inmensos campos y la piscina atrajeron mi atención, así que me apunté al cursillo de quince días en Logroño. Después de esos días decidí hacer al menos un curso (7.º); sin embargo, terminé la EGB y de allí fui a Urnieta.

★ Hola, soy **José Ángel Manzanares Fernández** y tengo veintiún años, soy natural de Leganés; tuve mi primer contacto con los Salesianos en Carabanchel, en el año 1981, cuando comencé 6.º de Básica.

Atraído en un principio por la forma de vivir en el ambiente salesiano, fui adquiriendo mi vocación a través del ejemplo, y decidí seguir más de cerca a Cristo para la salvación de las almas, con el espíritu de Don Bosco, especialmente por la juventud más pobre y marginada.



Y los ocho novicios de Lomé (Togo) que, sumados a los de España, son cincuenta y ocho.



Seglares comprometidos

Del 1 al 3 de noviembre se celebró en Villagarcía de Campos (Valladolid) el **IX Encuentro de Parroquias confiadas a los Salesianos.**

El Rector Mayor, don Egidio Viganó, asistió a todas las sesiones y a su cargo estuvieron las dos ponencias. Versaban éstas sobre «Los seglares en la parroquia» y allí acudieron más de 350 seglares y párrocos de toda España.

El Encuentro, organizado por la Delegación Nacional de Pastoral Juvenil, corrió a cargo de la Inspectoría salesiana de León y, en concreto, por la parroquia de Valladolid.

Quince animadores jóvenes de la Casa de Juventud Aleste, de Valladolid, cumplieron las funciones de secretaría y atención a los participantes. Se contaba con 180, pero al final pasaron de 350. Llegaron de todas las regiones y representaban a las 53 parroquias que la Iglesia ha confiado a los Salesianos en España.

Además del Regional, Antonio Rodríguez Tallón, acudieron al encuentro los Inspectores de

Barcelona, Sevilla, Bilbao, Madrid y, por supuesto, el de León. También asistieron 16 portugueses. Merece destacar la presencia de varias religiosas, no sólo salesianas, sino de otras congregaciones (carmelitas, Jesús María...).

LOS SEGLARES, EN EL BANQUILLO

Félix Domínguez, sociólogo y secretario inspectorial de León, presentó los resultados de la encuesta sobre «Los seglares en la parroquia» a partir de los datos enviados de cada una de ellas.

IX ENCUENTRO DE LAS PARROQUIAS CONFIADAS A LOS SALESIANOS



Villargarcía de Campos, grupo general de los participantes en el IX Encuentro de Parroquias.

idos en las parroquias

Algunos de esos datos cobraron vida en un «Tribunal Popular» en el que se juzgó a los seglares a modo del conocido programa de TVE: «Los seglares en la parroquia: ¿nos dejan hacer algo?» El párroco de Vigo, Félix García, y un seglar de Madrid, Luis Núñez, hicieron de fiscal y abogado defensor. Al final el público dio el veredicto: a la pregunta «¿Son protagonistas los laicos en la parroquia?», 120 dijeron que sí y 86 que no.

EL RECTOR MAYOR

Las ponencias estuvieron a cargo del Rector Mayor, don Egidio Viganó, que aceptó gustoso el encargo. Manuel Bellver recalcó

su disponibilidad y esfuerzo para aceptar esta tarea.

Nadie mejor que él podía hacerlo, ya que ha sido perito conciliar durante el Vaticano II y participó en Medellín y Puebla y, en Roma, en numerosos sínodos de los obispos, en algunos de ellos en su calidad de Presidente de la Unión de Superiores Mayores de las Ordenes y Congregaciones religiosas. «Agil conocedor de la eclesiología actual, hijo amante de la Iglesia y trabajador infatigable por la nueva evangelización, maestro de salesianidad: sus numerosos escritos al respecto muestran constantemente lo bien que se sitúa el carisma de Don Bosco en la Iglesia del Vaticano II.»

El mismo Rector Mayor repitió una y otra vez que quería dejar un mensaje de esperanza. En la Eucaristía final comenzó aportando su testimonio personal: «Desde hace treinta años he tenido la gracia de Dios de experimentar acontecimientos muy grandes de la Iglesia y de la Congregación salesiana, no como protagonista, sino como humilde colaborador... Yo divido mi vida antes y después del Concilio, tanto como para volver a mi sede de Santiago de Chile y romper y quemar todos mis apuntes de teología, porque aquello era distinto.»

Recordó después que estuvo en Puebla, Medellín y cuatro sínodos y en los Capítulos Genera-





El Rector Mayor, el Consejero Regional y los Inspectores de España presiden el Encuentro.

les de la Congregación salesiana. «Yo he aprendido de estos eventos que estamos viviendo, como dijo Pablo VI, una hora extraordinaria del Espíritu en la Iglesia.» Y resumió: «El Espíritu nos guía en el siglo XX hacia la autenticidad de la fe: la Iglesia metida en el mundo con dimensión secular para transformar el mundo.»

PARTICIPACION ACTIVA

El Rector Mayor presentó las ponencias, que fueron seguidas por los participantes con atención e interés. En ellas abogó por la participación activa de los seglares en la parroquia, sobre todo por parte de los jóvenes, las mujeres y los enfermos y ancianos.

Animó a los jóvenes a que «sean alegres, bochincheros..., pero con profundidad ascética» y recordó lo que le dijo un alcalde italiano, comunista cien por cien, en un homenaje a los Salesianos por la labor realizada en la ciudad: «El Oratorio de Don Bosco es la obra más laica de la Iglesia.»

Pidió a los seglares que fueran competentes en la enseñanza social de la Iglesia para com-

prometerse y actuar en la sociedad y ser solidarios en los varios niveles de la renovación de la convivencia humana. Comentando una de las propuestas de trabajo en grupos, llegó a decir: «He quedado preocupado al escuchar el resultado de la encuesta. El número más bajo se refiere a la dimensión social de la caridad. Yo tengo miedo de que mis hermanos salesianos en el mundo se hayan quedado dormidos en este campo. La nueva evangelización nos compromete en testimoniar y profundizar la dimensión social de la caridad.»

AMBIENTE DE FAMILIA

La música estuvo presente en los encuentros festivos y de oración y en todo momento reinó un ambiente de familia.

La gente escuchaba con atención y de cuando en cuando se reía haciéndose eco de la risa característica del Rector Mayor. Se rió sobre todo cuando, al hablar de los carismas, cuenta el chiste de un famoso profesor de teología turinés:

«¿En qué se diferencia un carisma de una chifladura?»

Y él aclaraba:

«En que el carisma es mío y la chifladura tuya.»

En una ocasión comenzó una respuesta a una pregunta con otro chiste: «Una vez, a una monjita norteamericana, allá en América, que defendía la mujer sacerdote y almorzó junto a mí, yo le dije: "Mire, que hay argumentos prácticos en contra." "¿Cuál?" "Por ejemplo, el sacramento de la penitencia." "¿Y qué hay en contra?" "Que quien habla no es el ministro, sino el penitente..."»

EXPERIENCIAS VIVAS

Los participantes en el Encuentro se desplazaron una tarde a Valladolid, donde visitaron la ciudad y alguno de sus monumentos y museos más importantes. Más tarde, en el teatro de las dependencias de la parroquia de María Auxiliadora, se expuso la primera experiencia del Encuentro mediante una mesa redonda a tres bandas, en la que participaron sobre todo jóvenes seglares. En ella se centraron en la Casa de Juventud y sus actividades y en la acción social de los seglares (promoción de la mujer). Tuvieron especial emoción las intervenciones de los hermanos gitanos Angel y Miguel, que se centraron en la expe-

riencia del equipo educativo y asociación juvenil La Esperanza, en el poblado gitano.

Los participantes visitaron después las dependencias de las que se había hablado y escucharon el saludo del arzobispo de Valladolid, monseñor Delicado. «Todo lo que puedan hacer los seglares —dijo—, que no lo hagan los demás.»

En otra ocasión se presentaron dos experiencias más. Fue la primera «La corresponsabilidad de los seglares en la parroquia de Intxaurreondo (San Sebastián)». La coordinadora seglar Maite García recalcó el origen de los talleres ocupacionales, que fueron los primeros del País Vasco, y de una cooperativa de trabajo. La otra comunicación fue sobre los «Organismos parroquiales en la parroquia de San Juan Bosco, de Barcelona». Varias seglares explicaron el organigrama en forma de árbol, aludiendo al famoso árbol bajo el cual se hizo la conocida foto de Don Bosco.

TRIPLE COMPROMISO

El Encuentro terminó con la Eucaristía, presidida por don Egidio Viganó. «No podemos volver a casa —dijo en la homilía— como letrados y fariseos para decir lo que hay que hacer, sino que tenemos que ser testigos de lo que hay que hacer.» Es lo mismo que había dicho al final de una ponencia: «No se dediquen a criticar lo que no funciona. Dedíquense a ponerlo en práctica.»

Al final de la Eucaristía el Rector Mayor repartió a cada participante una campanilla de cerámica, recuerdo del Encuentro. Antes de entregarlas personalmente, hizo sonar cada una de ellas con alegría. «Cada una —dijo— significa un triple compromiso: anunciar con estilo sa-

lesiano la Buena Noticia, celebrarla gozosamente y vivirla personalmente, comunitaria y parroquialmente. Que suene y que se oiga.»

Los participantes, que habían traído frutos de su tierra para compartir, tienen ahora otros frutos que sembrar.

Herminio OTERO

Un grupo de estudio.



El Rector Mayor con el grupo de Cartagena.



Don Modesto, un salesiano de diamante

La verdad es que don Modesto representa un extraordinario retazo de la historia viva de los Salesianos en España. Así hizo de sí mismo un autorretrato de incalculable valor en la homilía que pronunció en sus bodas de oro de diamante en el Santuario de María Auxiliadora de Atocha. Dio un precioso testimonio de su largo servicio sacerdotal en nuestra tierra, en Italia, en el Consejo General de la Congregación y en el mundo, como Superior de las Misiones Salesianas.

En España fue el hombre providencial de la posguerra. La obra de Don Bosco creció y se multiplicó en años difíciles de siembra y de restauración. Sus ojos, con mirada de largo alcance, vislumbraron un futuro generoso: abrió casas, sembró e hizo crecer el árbol de las vocaciones y marcó a unos jóvenes con el espíritu de Don Bosco.

En Italia vivió junto a los sucesores de Don Bosco: don Pedro Ricaldone, don Renato Ziggiotti y don Luis Ricceri,

desempeñando los cargos de Catequista y Consejero General para las Misiones. Don Pedro Ricaldone, que conoció y apreció como pocos el corazón dilatado de don Modesto, lo quiso tener cerca. Posteriormente fue confirmado en sus cargos de responsabilidad en los siguientes Capítulos Generales.

Como Superior encargado de las Misiones Salesianas, fue el impulsor y animador de la obra de Don Bosco en los cinco continentes. Visitó varias veces los países de Asia

Don Modesto, al final de la Eucaristía de diamante, recibe un prolongado aplauso de toda la Familia Salesiana. Aquí lo vemos entre don Juan Vecchi y don Luciano Odorico.

y de América, conociendo la acción de los hijos de Don Bosco y siguiéndola de cerca.

El pasado día 20 de octubre celebró sus Bodas de Diamante sacerdotales. Llegaron expresamente de Roma para estar a su lado en esa fecha tan significativa don Juan Vecchi, Vicario del Rector Mayor, y don Luciano Odorico, Consejero General para las Misiones Salesianas. Coincidió esa misma fecha con la celebración de la Conferencia Ibérica. Así pudieron estar presentes don Antonio Rodríguez Tallón, Consejero Regional, y todos los Inspectores salesianos de España y Portugal.

Fue un día grande, inolvidable. El Santuario de Atocha rebosaba de amigos y de Familia Salesiana. Su homilía fue un verdadero «Magnificat» de agradecimiento a Dios, a María Auxiliadora, a Don Bosco y a todos los salesianos con los que se cruzó en su vida. Puso en la palma de su mano el corazón salesiano que lo alienta juvenilmente en sus ochenta y ocho años de vida.

Cerca de trescientos comensales lo acompañaron en el ágape, ofrecido en el colegio salesiano de Atocha. Hubo discursos, brindis y cancio-

nes. Don Juan Vecchi y don Luciano Odorico le dirigieron palabras cariñosas, llenas de recuerdos personales, descubriendo en ellas un cumplimiento profético, ellos, los herederos actuales de su persona en la misión que ahora desempeñan. Hablaron el padre Inspector de Madrid, don Pedro López; el Director de la Procura de Misiones, don Aureliano Laguna; don Julián Ocaña y don Basilio Bustillo. Todos arrancaron aplausos calurosos, propios del crepitante homenaje que se le tributaba al gran salesiano. Y Julián, el actual animador de las Misiones en la Inspección de Madrid, casi llegó a declamarle un poema muy lírico y muy serio, según el comentario de los comensales.

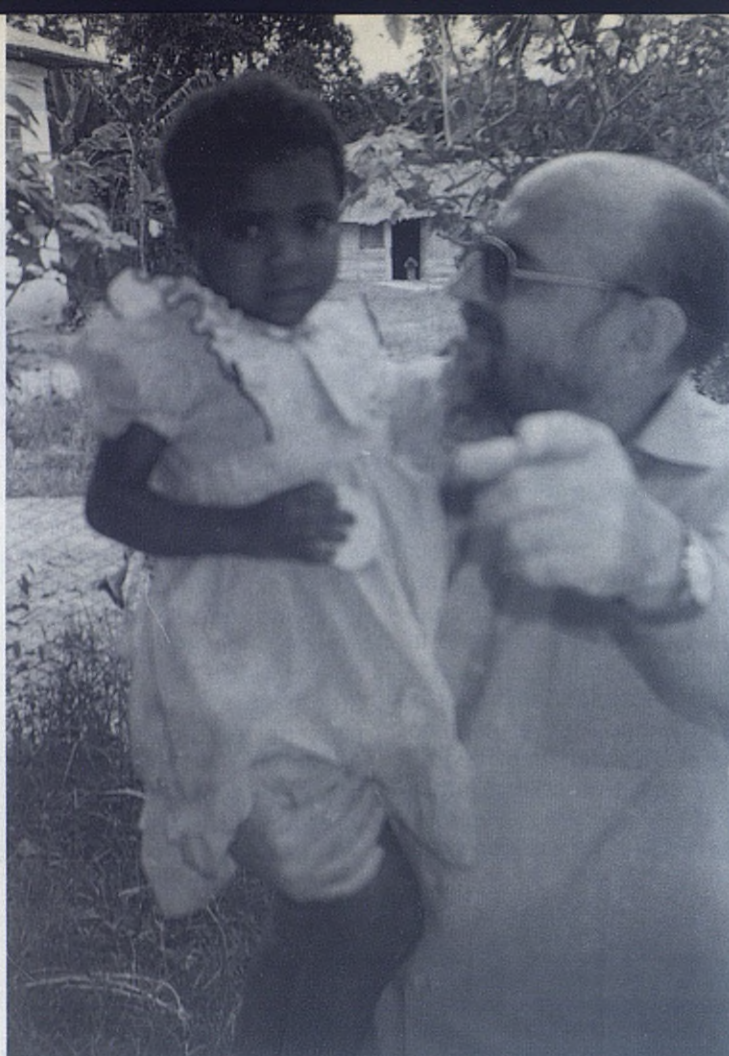
☆ ☆ ☆

Don Modesto Bellido, un salesiano de diamante. Preciosa historia viva de Don Bosco para nuestra época. Duro a la vez que frágil. Porque, hace unos meses, se le ocurrió al buen salesiano subirse a una silla para alcanzar un libro o algo parecido. Pero se le olvidó que la silla tenía ruedas. Algo se le quebró a don Modesto. Pero ahí está, duro y frágil, desafiando a los aires del Guadarrama y soñando en sus Bodas de Platino, que han de ser soñadas y sonadas. De verdad.

Rafael ALFARO

Una flor para don Modesto: «Gracias por todo.» Pero es el niño el que la recoge como un relevo. «Gracias, pequeño, y adelante...»





Julián nos dice que esta niña está mirando al futuro.

¿Dónde habéis prestado vuestro servicio?

—En Malabo, la antigua isla de Fernando Poo, casi en la misma línea ecuatorial, con un calor húmedo imposible de explicar. Sí, es para experimentarlo más que para decirlo.

—¿Quiénes habéis ido?

—Veintiún jóvenes de la Operación Guinea '90 —se adelanta Julián—. Justamente, diez salesianos, dos salesianas, dos jóvenes cooperadores, dos chicos de centros juveniles, cuatro chicas exalumnas de las Hijas de María Auxiliadora y un antiguo alumno de la Junta Regional de Madrid. Cuenta a ver si son veintiuno.

—Yo no me sentía muy animado en ir porque había ter-

Veranear en Guinea

Veintiún jóvenes de la Inspectoría de Madrid han ido voluntariamente a trabajar a Guinea Ecuatorial durante un mes de sus vacaciones. Justo un mes y una semana, treinta y cinco días, me dicen Antonio Alonso, del Centro Juvenil Cisneros, de Alcalá de Henares, veintitrés años y 5.º de Medicina, y Merche Díaz Cerrato, también de veintitrés años, recién terminada su licenciatura en Historia del Arte en la Universidad Complutense de Madrid. Antonio añade que da catequisis a los muchachos que se preparan al sacramento de la Confirmación; Merche pertenece a la Junta directiva del Centro Juvenil de Carabanchel. Ambos han venido a nuestra Redacción guiados por Julián Martín, el salesiano animador de la idea misionera por estos lares. Charlamos de su trabajo con sobreabundancia, una conversación que, aunque a media voz, tiene la suficiente amplitud para llegar a nuestros lectores. Oigámosla.

minado el curso con ganas de descansar —me dice Antonio—. Además, allí hemos trabajado a tope; pero he vuelto contentísimo. Creo que ha sido una recompensa.

—Aquella es gente sin malicia y con una generosidad desbordante. Lo que tiene te lo da. Son extraordinariamente acogedores —dice Merche.

—Su casa es la tuya, y aunque tengan poca comida, si estás con ellos, la comparten contigo.

Merche cuenta una anécdota que le emocionó:

—Un domingo estábamos en Cupapa y nos disponíamos a ver un partido de fútbol cuando un chaval guineano se quitó la camiseta y con ella se puso a limpiar un banco para que nos sentáramos. «Pero ¿cómo haces eso? —le dije—. ¿No ves que se ensucia tu camiseta?» «Luego se lava igual», me respondió el muchacho sonriendo. Es una gente de una humanidad asombrosa.

Antonio, como médico, se refiere a las enfermedades que sufren.

—Hay mucho paludismo. Todo cuidado es poco. Y vermes. Los niños tienen el vientre hinchado por los vermes. No se puede beber el agua sin hervirla antes. Muchos nativos tienen heridas infectadas que no se las curan y les duran meses. Yo servía en el dispensario. Como las gentes están acostumbradas a pagar, aparecen allí cuando ya no tienen más remedio. Tienen una infinita capacidad de sufrimiento.

—En realidad —dice Merche—, son todos muy limpios. Pero viven en casas con tejado de chapa y pavimento de tierra.

—No les falta comida, pero tienen una dieta descompensada —dice el médico—. Están casi obligados a ser vegetarianos. Los productos más normales son la yuca, la banana, la malanga, que es una especie de tubérculo, el ñame...

—A pesar de todo, es gente muy alegre. Viven a todo ritmo. No tienen horario de co-

midas. Allí uno se cura de sus prisas —dice Merche—. Allí nunca se llega tarde; en todo caso, se llega después.

“¿A QUE HABEIS IDO ALLI?”

—Hemos hecho muchas cosas —dice Julián—. Trabajo pastoral, asistencial y educativo.

—He ayudado en medicina en el dispensario médico; vamos, que he echado una mano. Como ofrecíamos una asistencia gratuita, la gente venía.

—En plan pastoral, hemos trabajado con los jóvenes en



Con las chicas, Merche hace pulseras de marfil.



Convivimos con los indígenas. Aquí estamos en una partida de dominó.



Grupo general en el aeropuerto de Barajas antes de partir para Guinea.

retiros, convivencias, deportes, catequesis a los niños, primeras comuniones. Los mayores son más reacios en asistir, pero todos intentan acercarse al europeo.

—Todas las mañanas —concreta Merche—, Mari Mar y yo hacíamos una visita por el pueblo. Así es como experimentamos la hospitalidad de la gente. Uno no tiene más remedio que aceptar lo que ofrecen; si no, podrían molestarse. Después de comer íbamos a las escuelas. Allí hacíamos con los chicos manualidades, pulseras y otras cosas típicas. Luego enseñábamos cantos y dibujo.

—¿Es la gente receptiva?

—Mucho. Y muy inteligente. Lo que pasa es que no son muy constantes en sus cosas.

—También organizamos clases de repaso. Con los pequeños, siguiendo los cursos

de EGB, y con los mayores, los cursos de bachillerato.

—No, allí no hay Universidad. Sólo tienen Escuela de Magisterio. Algunos vienen con beca a estudiar a Europa, pero la mayoría de dichas becas son políticas.

—Es gente muy pobre. Pero ¡si vieras lo contentos que están en su pobreza! Tienen poquísimas necesidades.

—¡A mí me han evangelizado! —dice Antonio con seriedad.

—Es que te enseñan a dar.

—Y a vivir con poquísimas cosas.

—Todo lo valoran y te lo agradecen todo. Por un cuaderno que les des, son capaces de estar cortando la hierba más de tres horas.

—¡Y qué sentido tienen de la fiesta! —añade Merche—. El domingo van de punta en

blanco. Tienen el sentido de la fiesta y de lo religioso.

—He charlado con algunos mayores que recuerdan el tiempo de la Colonia española. En aquellos años vivían mejor. Pero se sienten felices en su pobreza y en su ambiente.

UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

—*Habéis trabajado, pero habéis enriquecido vuestro espíritu con nueva experiencia, ¿no os parece?*

—Ha sido para mí una experiencia fabulosa —pondera Merche—. He conocido otra cultura. He aprendido a despegarme de las cosas, a ser desprendida. Y es que se trata de una gente que te enseña a vivir, a compartir.

—Sí, esa asignatura que teníamos pendientes: aprender a dar. Ellos me la han ense-

ñado —dice Antonio—. No es pobre el que no tiene, sino el que desea tener más. Ellos son esos pobres de espíritu que son felices con lo poco que tienen.

—¡Qué viaje más paradójico hemos hecho! Hemos ido a dar y resulta que son ellos los que te la han dado a ti. Al final, ellos han sido los generosos.

—Entre otras cosas, fuimos allí porque los jóvenes pidieron al obispo que fuéramos.

—¿Volveríais de nuevo?

—Me gustaría volver —dice Merche alzando los ojos al cielo—. Han sido unos días tan maravillosos. He quedado prendada y prendida de aquellos jóvenes. Estaban acostumbrados a «ser mandados» y se han asombrado de nosotros, que hemos ido a convivir con ellos.

—Hemos comido sus manjares y hemos bebido sus «licores».

—Si vieras —sonríe Merche—, nos hemos hecho guineanos con los guineanos. Hasta me han dado sus apellidos tres familias guineanas. Para ellas soy Bosepa, Salomón y Raso.

—El día de la fiesta de despedida —ríe Antonio— nos dieron una verdura especial. «Los que la comen, vuelven», nos decían.

Merche me enseña una pulsera preciosa, de marfil, y me dice:

—Es algo extraordinario, de herencia familiar. Las abue-

las sólo le dan una a cada nieto. Y ellos me la dieron a mí. ¿No te parece que es algo conmovedor?

UN MENSAJE CON POCAS PALABRAS

—¿Queréis decir algo a vuestros amigos de los centros juveniles?

—Algo muy sencillo —interrompe Julián—: que todos tienen la posibilidad de ir.

—Y de ser misioneros aquí en nuestro ambiente.

—Que las necesidades están aquí —afirma Antonio—. Que

hemos de estar dispuestos a dar, a compartir, a sentirnos cercanos.

—Esto es fácil decirlo —añade Merche—. Lo importante es hacerlo vida y aprenderlo con la experiencia.

★ ★ ★

—¡Buena la hemos hecho! —concluye Julián con un aire didáctico—. Hemos ido a evangelizar y hemos vuelto evangelizados! ¡No es pequeña la recompensa del misionero!

Rafael ALFARO



Sandra, preciosa niña guineana. Merche dice que es su foto favorita de todas las que ha traído de Malabo.

NOTICIAS

COSTA DE MARFIL

KORHOGO.—En esta ciudad los Salesianos tienen una parroquia, organizada en comunidades sucursales de barrio, con un fuerte flujo de catecúmenos que no deja de crecer.

■ Duékoué (Costa de Marfil): «Caminar juntos para vivir un proyecto de educación y de evangelización.» Don Luciano Odorico visita la obra de los Salesianos españoles en África.

El padre Luciano Odorico, Consejero General de Misiones Salesianas, estuvo el pasado verano con los encargados de las pequeñas comunidades de barrios y estudió con ellos la pastoral catequística y los aspectos organizativos. La obra está dirigida por los Salesianos españoles de la Inspectoría de Barcelona. A pocos kilómetros hay un centro de primera evangelización, confiado a salesianos franceses de la Inspectoría de Lyon.

GABON

PORT-GENTIL.—La parroquia, animada por dos salesianos franceses de la Inspectoría de París, ha puesto en marcha una pastoral verdaderamente juvenil: deporte, catequesis, asociaciones. Todo se centra en los jóvenes. Se cuenta con la ayuda de las Hijas de María Auxiliadora y con la solidaridad de los párrocos vecinos. Las religiosas se ocupan también con mucha eficacia de los chicos de la calle.

COSTA DE MARFIL

DUEKOUÉ.—Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora llevan adelante juntos, en perfecta colaboración y corresponsabilidad, un proyecto de parroquia, oratorio y escuela profesional. No hace mucho se inauguraba un hermoso templo dedicado a María Auxiliadora. Es una experiencia significativa y fecunda de la Inspectoría de Barcelona.

UGANDA

BOMBO.—El 18 de septiembre de 1988, en el clima entusiasta del centenario de san Juan Bosco, cuatro jóvenes salesianos polacos de Varsovia fueron a Uganda para comenzar la primera obra salesiana.

En Bombo, pequeña población a 34 kilómetros al norte de Kampala, está el triángulo de Luweru, zona que ha sido teatro de largas y crueles guerras que han producido numerosos exiliados y fugitivos y la necesidad de reconstruir y de llevar todo género de ayudas. Los cuatro salesianos se establecieron allí en medio de grandes dificultades, pero sabiendo que se iban a dedicar a una población duramente probada.

La obra quedó inaugurada el 8 de diciembre de 1989 en presencia del arzobispo de Kampala, monseñor Wamala. Actualmente funciona una parroquia con oratorio y centro juvenil, y, desde septiembre de este año de 1990, un taller de carpintería.

En este momento los cuatro salesianos, a los que se les ha unido otro joven de Polonia, reconstruyen la iglesia, que estaba ruinosa.

Se espera que algún día la obra salesiana pueda llegar también al sur de Uganda.

■ Bombo (Uganda): La nueva obra salesiana, fundada por cuatro salesianos de Polonia.



NOTICIAS

MALI

BAMAKO, SIKASSO, TOUBA.—El padre Odorico, en su visita a las obras salesianas del país, pudo ver el trabajo que realizan las dos parroquias de primera evangelización y la escuela de Bamako. Aunque el pueblo de Malí es musulmán, el Señor nos bendice con vocaciones: aspirantes, postulantes y salesianos.

REPUBLICA DE GUINEA

CONAKRY, DABADOUGOU.—Los salesianos de la zona del Pacífico-Caribe han comenzado aquí dos obras: una en Conakry, capital de la nación, y otra en Kandán, al norte del país. En esta última ciudad han abierto de nuevo una escuela profesional que pertenecía a la comunidad eclesial desde hace veinticinco años, antes de la dictadura.

Los Salesianos han empezado a trabajar con buena voluntad, por encima de las dificultades que puedan presentarse al reemprender una labor que lleva veinticinco años de abandono. El entusiasmo no es ni poco ni superficial y, además, se ve apoyado por la colaboración de un grupo de voluntarios.

Se han abierto ya talleres de carpintería y de mecánica y un centro juvenil. Atienden, asimismo, dos presencias misioneras de primera evangelización. En Conakry hay una parroquia, la procura misionera y una imprenta al servicio de la diócesis.

ETIOPIA

NAIROBI.—Los Salesianos de África tienen siete noviciados, tres estudiantes filosóficos (dos en lengua francesa y uno de inglesa). En cuanto a los teólogos, por ahora hay dos: uno de lengua francesa, en Lubumbashi (Zaire), y otro de inglesa, en Nairobi, que se inauguró hace sólo cuatro años.

Dado que los primeros salesianos de origen africano están aún a nivel de teología, se comenzó con indios, italianos y polacos que habían hecho el tirocinio en naciones africanas de lengua inglesa.

En Nairobi forman una comunidad de treinta seminaristas. Es una realidad singular, única quizá en su género, pues está constituida exclusivamente por misioneros jóvenes. Para las clases acuden al Centro teológico de religiosos, institución llevada conjuntamente por once congre-

gaciones. Los estudiantes tienen así la oportunidad de conocer el espíritu de los principales institutos misioneros y de satisfacer más fácilmente las exigencias de la inculturación. Es un clima enriquecedor, gracias a la presencia de un 80 por 100 de africanos. Hasta hace pocos meses el director de este estudiantado era el actual Consejero de Misiones Salesianas, el padre Luciano Odorico.

Comenzaron al anochecer con una procesión de antorchas por las calles de Lu. Su momento culminante fue la inauguración de la capilla dedicada al beato por el obispo de Casale, con la asistencia de las autoridades y religiosos y religiosas del pueblo.

El 2 de septiembre don Egidio Viganó presidió una concelebración para los jóvenes y los antiguos alumnos.



Medellín (Colombia): Algunas de las nuevas viviendas de la Ciudad Don Bosco, entregadas a familias pobres.

TOGO

LOME.—En Lomé, capital de Togo, comunica don José Antonio Rico —hasta hace unos meses Consejero Regional de España y Portugal, que ahora ha sido destinado a esa ciudad—, hay siete novicios y veinte posnovicios, todos ellos procedentes del África occidental.

Señala, asimismo, que están muy adelantadas las obras de la iglesia parroquial de María Auxiliadora. Es grande: mide 35x35 metros. Las vidrieras están hechas en España. ■

ITALIA: FESTEJOS DEL BEATO FELIPE RINALDI EN SU PUEBLO NATAL

LU MONFERRATO.—El Rector Mayor de los Salesianos, padre Egidio Viganó, tomó parte en los festejos celebrados en honor del beato Felipe Rinaldi por su pueblo natal. Los actos tuvieron lugar del 25 de agosto al 2 de septiembre.

En ella el Rector Mayor entregó a la parroquia de Lu una reliquia insigne del beato; después inauguró un oratorio, que naturalmente lleva también el nombre de Felipe Rinaldi.

Durante todo el tiempo de los festejos el pueblo organizó reuniones, actos musicales y competiciones deportivas en honor de su ilustre hijo, el beato Felipe Rinaldi.

MADAGASCAR: DESDE EL 8 DE SEPTIEMBRE, SALESIANOS MALGACHES

ANTANANARIVO.—El delegado del Rector Mayor para Madagascar nos informa que el 8 de septiembre, y en la iglesia de Santa María del Mar (de Tulear), hicieron la profesión religiosa salesiana los tres primeros jóvenes malgaches.

Es un acontecimiento que adquiere una importancia muy grande para el futuro de nuestra obra en la isla. Estas profesiones coronan diez años de trabajo de las cinco Inspectorías que trabajan allí. ■

Fueron a la Casa del Padre



Doña Maria Barreña Luis

Falleció en Aldeadávila de la Ribera (Salamanca) a los noventa y un años de edad. Un salesiano que la conoció de cerca nos ha dejado esta semblanza de ella: «Siempre he pensado, en relación con tantas conversaciones con ella, que poca diferencia encontraba yo entre su conversación y los escritos tan llenos de vida de tantos santos que reflejaban la vida tan íntima que tenían con Dios; era admirable ver la sencillez y naturalidad con que tocaba los temas tan profundos y teológicos de Dios y de nuestros grandes misterios. Ella, que lo ha vivido así, Dios le habrá concedido que viva todos estos misterios en mucha más profundidad.»

Doña Rufina Baquedano Churio †

En Pamplona el día 8 de octubre de 1990, descansaba en los brazos de Dios, a los ochenta y siete años de edad.

Si, como decía Don Bosco, al final de la vida se recoge el fruto de las buenas obras, su cose-

cha ha sido muy abundante.

Mujer de profundas convicciones cristianas, se alimentaba diariamente de la Eucaristía y cultivaba su espíritu con una profunda y sencilla vida de oración. La meditación de la Pasión de Cristo y el rezo del rosario eran sus devociones habituales.

Vivió siempre ilusionada e identificada con la vocación de sus dos hijos, sacerdotes salesianos.

Junto a ese retrato de su vida interior resaltaban los rasgos de su marcada personalidad, mezcla de dulzura y fortaleza, de trabajo y de



atención y servicio a las personas.

Tenía la virtud de llegar a todo; también de estar al día de los problemas de nuestra sociedad, por los que se interesaba con la lectura de la prensa diaria.

Su casa era casa de puertas abiertas para todos. El cuidado de sus siete hijos no fue obstáculo para atender en la misma casa a los abuelos y a acoger las frecuentes visitas de una numerosa familia. Por eso su despedida fue una manifestación de cariño por parte de familiares, amigos y de una nutrida representa-

ción de la Familia Salesiana de Pamplona, de Zaragoza y de la Inspectoría salesiana de Valencia, a la que pertenecen sus hijos salesianos David y Javier.



Sr. D. Angel Sánchez López †

El día 2 del pasado mes de agosto dejaba este mundo, rodeado de los suyos, en La Coruña, don Angel Sánchez López.

Había nacido en Trubia (Asturias) el año 1916. Desde muy joven se vio obligado a asumir responsabilidades que forjaron uno de los rasgos fundamentales de su personalidad humana y cristiana.

Con motivo de la guerra civil, como otros muchos asturianos, debió trasladar su residencia a La Coruña. Allí fundó un hogar en el que nacieron cinco hijos. Los tres varones, antiguos alumnos salesianos. De ellos, el mayor es sacerdote salesiano de la Inspectoría de León.

No fueron pocas las dificultades de aquellos años, superadas con una gran dedicación al trabajo, su honradez y

la confianza en Dios.

Hombre de Acción Católica y Adorador Nocturno, de sólidas convicciones, su fe se apoyaba en las dos columnas que para Don Bosco eran los cimientos de sus obras: la Eucaristía y la devoción a la Virgen. Resultaba aleccionador verle rezar el rosario paseando en casa, cuando ya no podía salir y hacerlo comunitariamente. Unos días antes de fallecer recibió el sacramento de la Unción con plena conciencia y profunda fe.

Dos rasgos denotan lo que vivía en su espíritu los últimos días de su presencia entre nosotros: en un momento de dolor y dificultad se le oyó: «¡Qué duro tiene que ser esto para quien no tiene a Dios!» Y en otra ocasión que hizo crisis su enfermedad, al tratar de darle ánimos, exclamó: «Si éste es el momento, bendito sea el Señor.»



Sr. D. Angel Baños Martín

† en Burgos el Domingo de Ramos, 8 de abril de 1990, a los ochenta y tres años de edad.

Había nacido en Osorno (Palencia) en una familia de hondas tradicio-

nes cristianas. Hombre muy bondadoso y trabajador, supo inculcar a los suyos el amor a Dios y al prójimo. Al final tuvo la gran alegría de que uno de sus nietos estudiara en el colegio salesiano Instituto Politécnico Padre Aramburu, de Burgos.

Rvdo. D. Luis Cutillas García

† en Barcelona-Sarriá el 21 de febrero de 1989 a los noventa y cinco años de edad, setenta y nueve de profesión salesiana y sesenta y cinco de sacerdocio.



«En nuestras comunidades salesianas —escribe el Director del colegio— siempre se han dado hombres originales, que nos alegran la vida con sus ocurrencias y con sus maneras de hacer o de decir. Don Luis era uno de ellos. Y hemos de dar gracias a Dios por el regalo de su compañía.» «Tenía noventa y tantos años y, a medida que los cumplía, hacía un pacto con el Señor para que Este le concediera un año más de vida y completara así un millón de pesetas para las Misiones o para el Tibidabo. Era un chantaje piadoso que, a la vista de sus frutos, le dio buenos resultados.»

«Hombre crecido a la sombra del Oratorio salesiano, llevó el estilo oratoriano. Ello le hacía comunicativo, rico en pequeñas astucias, vivo y perspicaz. No faltó de humor, le acompañaba

siempre una sonrisa pícaro que le ganaba la voluntad de los demás.» Ese mismo estilo lo comunicaban las hojitas «MIMASPO» («Misiones más pobres»), con las que recaudó tanto dinero para las misiones salesianas.

Salesiano de vida larga, trabajó con estilo abierto, con simpatía y eficacia en Rocafort, casa en la que entró de alumno a los siete años; Campello; Ciudadela; Villena, casa de la que fue fundador, junto con el director, don Eduardo Gutiérrez y don Ramón Cambó; La Coruña, Carabanchel, Salamanca, La Coruña, Madrid-Estrecho, Baracaldo, Béjar, Santander-Viñas, Santander-Alta, Madrid-Estrecho, Vigo, Rocafort, Zaragoza, Pamplona, Sarriá, donde recaló los últimos años de su vida (1954-89), pasando los últimos tres años en la enfermería de Martí-Codolar. «Yo sólo valgo para recordar —decía un año antes de morir—; no he conocido durante mis setenta y cinco años de vida salesiana más que modelos de humildad y de santidad. Es lo que me han dejado aquellos santitos.»

Fue don Luis un salesiano que supo entregarse a la oración. En los últimos años le faltaba tiempo para rezar y para meditar. Constante fue su amor a la Eucaristía y a María Auxiliadora, por cuya mediación consagró su vi-

«Siembra y cosecha. Gestación y alumbramiento.

Al día de la muerte se le llama *dies natalis*. Si creemos en la resurrección de Cristo sabemos que nuestra muerte significa el nacimiento a una vida nueva. Mejor dicho, a un nuevo modo de vida, ya que la vida del alma es la misma antes y después de morir, así como es la misma vida la que posee un ser antes y después de abandonar el vientre de su madre. La muerte representará nada más el tránsito desde una vida deficiente a una vida plena.»

José María Cabodevilla en su libro «El cielo en palabras terrenas»

da a Jesucristo, a la joven edad de quince años. Con una caligrafía muy cuidada, redactó dicha consagración y la conservó toda su vida.

Salesiano cohesionador, no hay hermano que haya convivido con él en la casa de Sarriá que no le recuerde con especial afecto.

Rvdo. D. Juan Piles Navarro

† en Barcelona el 29 de abril de 1989 a los ochenta y ocho años de edad, sesenta y siete de profesión salesiana y cincuenta y ocho de sacerdocio. Recibió la ordenación sacerdotal en 1931 y sufrió la cárcel durante los años de la guerra civil, trabajando posteriormente en las casas de Valencia-Sagunto, Horta, San Vicente, Cieza, Huesca, Alicante, Zaragoza, Gerona, Sabadell, Meridiana y Horta.

Persona pulcra y muy ordenada, le gustaba tener la casa limpia y en orden. Buen administrador, se preocupó con solicitud por el bien de sus destinatarios en su servicio en las casas de formación.

Era hombre tenaz y realista, que logró superar situaciones difíciles en los tiempos duros de la posguerra. Amante de la naturaleza, su materia preferida era la de Ciencias Naturales, que explicaba con gran claridad. Su buen humor lo



llevaba a ver el lado bueno de las cosas, personas y situaciones. Hombre de conciencia delicada, estaba preocupado de no ofender nunca en nada a nadie y en agradar siempre. Esta delicadeza lo inclinó a tener un gran respeto a todos, en especial a los superiores. No se permitía ni toleraba críticas contra ellos, contra la Iglesia o contra el Papa.

Desde niño fue don Juan Piles hombre de fe y de oración. Rezaba el rosario, preparaba cuidadosamente sus homilias, llenas de objetividad, lógica y humor. Fue muchos años confesor de comunidades y de alumnos. Le gustaba la oración comunitaria bien hecha.

Sus últimos años de enfermedad estuvieron dedicados a la oración. Agradecía cualquier atención y cuidado: rezaba por todos, preguntaba por todos. Hoy nos queda su recuerdo cariñoso y alegre, como era él.

Granada: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envío un donativo. *María Amalia G. S.*

Salamanca: Una vez más, ¡gracias! a tan buena Madre. Después de cinco análisis coincidentes en una enorme bajada de plaquetas, que suponía la posibilidad de una leucemia o cosa similar, encomendé a nuestra querida Madre María Auxiliadora a mi sobrina, joven de veintitrés años, con la confianza de quien recaba y recibirá por enésima vez su protección, como así ha sido. Se repitió el análisis y dio un recuento normal. Gracias, María Auxiliadora, desde el hondón del corazón de toda la familia. *Sor Angeles Riveira.*

Allariz (Orense): Doy gracias a María Auxiliadora por favores que me ha concedido y envío una limosna. *Juanita Bouzas.*

Celanova (Orense): Agradecida a María Auxiliadora, envío una limosna. *Manuela González Rodríguez.*

Celanova: Doy gracias a María Auxiliadora y a san Juan Bosco, pidiéndoles que ayuden y protejan a nuestra familia como lo han hecho siempre. Envío una limosna, agradecida y cumpliendo mi promesa. *Teresa Núñez González.*

Celanova: Doy gracias a María Auxiliadora y a Don Bosco, agradecida por escuchar nuestras súplicas y concedernos sus gracias. Envío una limosna para las Misiones Salesianas, cumpliendo mi promesa. Gracias, Virgen-cita. *Teresa Núñez.*

Valencia: En agradecimiento a la protección recibida de María Auxiliadora sobre mí y sobre mi familia, envío un donativo para las obras salesianas. *Magdalena Ramón.*

Alcoy: Agradecidos a María Auxiliadora y a san Juan Bosco por haber resultado negativos los análisis de un bulto que le

salió a nuestra hija en el pecho, enviamos un donativo, deseando sea publicado en el **Boletín Salesiano**. *Una familia alcoyana.*

Salamanca: Agradecida a los muchos beneficios recibidos de María Auxiliadora, envío una limosna con el deseo de que se publique en el **Boletín Salesiano**. *Isabel Garzón.*

Zamora: Enviamos un do-



nativo en acción de gracias a María Auxiliadora por los favores recibidos. Deseamos se publique en el **Boletín Salesiano**, que tan gustosamente recibimos periódicamente. *Unas devotas de María Auxiliadora.*

Alicante: En acción de gracias por un favor recibido por mi esposa al invocar a María Auxiliadora, envío un donativo. *M. S.*

Madrid: Envío un donativo en acción de gracias por un favor recibido después de hacer una novena a san Juan Bosco. *J. M.*

La Almunia de Doña Godina (Zaragoza): Doy gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y envío un donativo para su publicación en el

Boletín Salesiano. *Argelia.*

Elche (Alicante): Doy gracias a san Juan Bosco, a María Auxiliadora y a santo Domingo Savio por favores recibidos en mis continuas plegarias. Cumpló mi promesa de publicarlo en el **Boletín Salesiano**. *María del Carmen Pascual Sellés.*

Cuenca: Expreso mi gratitud a María Auxiliadora por los muchos favores que me concede. Siempre le pido su protección para resolver mis problemas y dificultades y su ayuda en mis enfermedades. Envío un donativo para el **Boletín Salesiano**. *Agustina Almagro.*

Palencia: En agradecimiento a María Auxiliadora, a san Juan Bosco y a santo Domingo Savio por haber salido bien de una operación quirúrgica, envío un donativo. Deseo se publique en el **Boletín Salesiano**. *M. F.*

Alcoy: Envío un donativo para nuestro **Boletín Salesiano**, tan interesante, y en acción de gracias a María Auxiliadora. *J. O. C., una familia alcoyana.*

Madrid: Hago público mi agradecimiento a san Juan Bosco por la curación de un enfermo que le encomendé, haciéndole una novena en los días de su extrema gravedad. *Una hija de María Auxiliadora.*

Madrid: Envío un donativo en acción de gracias por un favor recibido de María Auxiliadora en la operación de un hijo mío. Deseo se publique en el **Boletín Salesiano**. *Carmen Jarabo Orte.*

Madrid: Hice una novena a san Juan Bosco prometiendo que, en cuanto se me quitara la urticaria que tenía por todo el cuerpo por intoxicación de un alimento, lo publicaría y enviaría un donativo en acción de gracias. Cumpló mi promesa de publicarlo en el **Boletín Salesiano** felizmente agradecida. *María Soledad.*

Cebosa-Frieres (Astu-

rias): Envío un donativo en ayuda del **Boletín Salesiano** y en agradecimiento a María Auxiliadora por favores recibidos. *María C. Machado.*

Bilbao: Hacemos un donativo para las Misiones de Benín en agradecimiento por nuestras bodas de plata. Deseamos publicarlo en el **Boletín Salesiano**. *Mario y Marija.*

Amorebieta: Envío un donativo en agradecimiento por el favor recibido y en espera de recibir otros de María Auxiliadora, san Juan Bosco y santo Domingo Savio y del beato Felipe Rinaldi. *Un antiguo alumno.*

León: Envío un donativo para las obras salesianas y en acción de gracias a María Auxiliadora por su ayuda. Gracias, Madre, por tu protección. *Piedad.*

Castellón: Envío un donativo para ayudar a sostener el **Boletín Salesiano**. Y doy gracias infinitas a san Juan Bosco y a María Auxiliadora por varios favores que esta misma semana me han concedido. En todos ellos he visto su protección y auxilio. *A. Granell.*

Ripoll (Gerona): Doy gracias a María Auxiliadora por todos los favores concedidos, y entrego una limosna, rogando se publique en el **Boletín Salesiano**. *A. C.*

San Vicenç dels Horts: Me sentía muy preocupada, como madre de familia, por mi salud, según el diagnóstico del doctor. Como recibo el **Boletín Salesiano** y la Capilla de María Auxiliadora, me decidí acudir a Ella poniendo mi problema en sus manos. Hizo Ella que dicho diagnóstico fuera favorable, tranquilizante y pacificador. Doy por ello gracias a tan bondadosa Madre y animo a cuantos se hallen en tales trances a acudir filialmente a la que es Madre y Auxiliadora. Agradecida, entrego una limosna para la obra salesiana. *Familia López y López.*

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «Don Diodoro Herrero». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Don Lucas Peláez». N. e.: 25.000. Total: 125.000.
Beca «Maria Auxiliadora». Rocafort. N. e.: 25.000. Total: 125.000.
Beca «Miguel Tejero». (In memoriam). N. e.: 10.000. Total: 68.000.
Beca «San Marcos». P. e.: 100.000.
Beca «Bibiana Socías». N. e.: 12.000. Total: 146.000.
Beca «Stma. Trinidad y Sda. Familia». N. e.: 10.000. Total: 170.000.
Beca «Doña Dorothea de Choptera». P. e.: 100.000.
Beca «Don Felipe Rinaldi». N. e.: 6.000. Total: 249.000.
Beca «Maria Auxiliadora». Familia Torres. Total: 30.000.
Beca «Angel Franchetto». P. e.: 100.000.
Beca «Asociación Maria Auxiliadora». Sarriá. N. e.: 30.000. Total: 360.000.
Beca «Marcela Toriano». difunta. P. e.: 100.000.
Beca «Maria Sensada». difunta. P. e.: 100.000.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «Juan Manuel de Beobide». N. e.: 125.000. Total: 155.000 ptas.
Beca «Maria Auxiliadora». Santander. N. e.: 40.000. Total: 171.000.
Beca «Maria Auxiliadora». Deusto. N. e.: 25.000. Total: 205.000.
Beca «Rufino Encinas». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 90.000.
Beca «Luis Torroja». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 75.000.
Beca «Misionera». N. e.: 25.000. Total: 325.000.
Beca «Seminario». N. e.: 25.000. Total: 325.000.
Beca «Luis Monserrat». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 50.000.
Beca «Maria Auxiliadora». Baracaldo. N. e.: 25.000. Total: 177.000.
Beca «Ntra. Sra. de Cantón». N. e.: 30.000. Total: 185.600.
Beca «D. J. Luis Carro». P.B.J.A. N. e.: 100.000. Total: 410.000.
Beca «Benin: Hilario Santos». N. e.: 25.000. Total: 181.000.
Beca «Hilario Santos». P. e.: 500.000.
Beca «Misiones-88». N. e.: 350.000. Total: 350.000.
Beca «Pahin». N. e.: 1.000. Total: 231.000.
Beca «Don Federico». N. e.: 25.000. Total: 105.000.
Beca «Don Federico». Vda. de Mauricio. P. e.: 30.000.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Maria Auxiliadora». Córdoba. P. e.: 300.000 ptas.
Beca «Sacerdotal Ramón Gutiérrez». Ubeda. P. e.: 500.000. Total: 500.000 ptas.
Beca «Willi». Las Palmas. P. e.: 150.000. Total: 150.000.
Beca «Familia Salesiana». Pozoblanco. P. e.: 100.000. Total: 100.000.
Beca «Familia Salesiana». Antequera. N. e.: 7.000. Total: 522.600.
Beca «Asociación Maria Auxiliadora». Tenerife. N. e.: 25.000. Total: 75.000.
Beca «Misionera H. T.». Granada. N. e.: 62.784. Total: 360.120.
Beca «Don Bosco». La Orotava. N. e.: 200.000. Total: 660.000.
Beca «Maria Auxiliadora». El Sauzal. N. e.: 15.000. Total: 55.000.
Beca «Parroquia Santa Catalina». Las Palmas. N. e.: 10.000. Total: 787.400.
Beca «Pío Campero». Orense. P. e.: 300.000.
Beca «D. Serafín García Hernández». Córdoba. N. e.: 50.000. Total: 600.000.
Beca «Teresa de Lissieu». Puerto de la Cruz. N. e.: 100.000. Total: 700.000.
Beca «Misionera Asociación Maria Auxiliadora». Dep. Insp. Córdoba. N. e.: 70.000. Total: 175.000.
Beca «Coadjutor Maestro Saturnino». Tenerife. La Cuesta. P. e.: 75.000.
Beca «Togo. Asoc. Maria Auxiliadora». Málaga. N. e.: 200.000. Total: 732.000.
Beca «F. C.». Córdoba. N. e.: 74.682. Total: 193.979.
Beca «D. Luis Hernández Casado». Las Palmas. N. e.: 30.000. Total: 790.000.
Beca «Santuario Maria Auxiliadora». Montilla. N. e.: 25.000. Total: 480.000.
Beca «Familia Salesiana». La Orotava. N. e.: 188.000. Total: 350.000.
Beca «Misionera Margarita María». Córdoba. N. e.: 45.000. Total: 220.000.
Beca «Sacerdotal Fermín Calzada». Ronda. N. e.: 100.000. Total: 450.000.
Beca «Familia Salesiana». Granada. N. e.: 100.000. Total: 290.000.
Beca «LOME». Las Palmas. N. e.: 150.000. Total: 810.235.
Beca «Sacerdotal Juan Espejo». Montilla. N. e.: 10.000. Total: 308.897.
Beca «J. de Juan». Las Palmas. P. e.: 853.000.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «La Purísima». Hnos. Arconada. U. e.: 400.000. Total: 400.000 ptas.
Beca «Maria Dolores». Santiago. P. e.: 61.229 x 2. Total: 122.458.
Beca «Familia Vázquez Fidalgo». Orense. N. e.: 200.000. Total: 400.000.
Beca «D. Felipe». La Coruña. N. e.: 50.000. Total: 800.000.
Beca «Sacerdotal Pablo». Vigo. N. e.: 5.000. Total: 203.000.
Beca «Santuario M.ª Auxiliadora». Vigo. N. e.: 50.000. Total: 1.220.000.
Beca «75 Aniversario». Orense. N. e.: 100.000. Total: 375.000.
Beca «Justa Freitas». Orense. N. e.: 100.000. Total: 685.000.
Beca «D. Valentín». Astudillo. N. e.: 10.000. Total: 127.500.
Beca «D. Rúa». Vigo. N. e.: 19.000. Total: 372.000.
Beca «M.ª Auxiliadora». Orense. N. e.: 10.000. Total: 215.000.
Beca «Centenario». Calvo Sotelo. N. e.: 50.000. Total: 626.000.
Beca «Villa de Astudillo». Senegal. N. e.: 9.500. Total: 659.500.

DONATIVOS "B.S."

A nuestros lectores y amigos:

No os olvidéis enviar vuestros donativos al «Boletín Salesiano». Os necesitamos de verdad. Vamos muy atrasados en el pago de nuestra Revista. Gracias por vuestra generosidad.

NUESTRA CUENTA CORRIENTE

Banco Popular
Boletín Salesiano
C/c. n.º 60/10381-07
Doctor Esquerdo, 3 - 28028 MADRID

Beca «Sacerdotal D. Cipriano». N. e.: 50.000. Total: 1.236.000.
Beca «Gon-Viz». Vigo. N. e.: 85.000. Total: 2.050.000.
Beca «Sacerdotal Villanueva». Vigo. N. e.: 3.000. Total: 578.000.
Beca «Sacerdotal». Orense. N. e.: 100.000. Total: 1.166.000.
Beca «José Pintado». Vigo. N. e.: 50.000. Total: 625.000.
Beca «San Antonio». Vigo. N. e.: 8.000. Total: 246.000.
Beca «Pilar-Mercedes». Vigo. N. e.: 30.000. Total: 110.000.
Beca «Familia Basilio Muñoz». Orense. N. e.: 100.000. Total: 440.000.
Beca «Aspirante Senegal». Goslar (Alemania). N. e.: 561.000. Total: 2.211.000.
Beca «Senegal». Allariz. N. e.: 65.748. Total: 391.248.
Beca «Adriano Martínez Piña». Vigo. N. e.: 100.000. Total: 1.100.000.
Beca «P. Justo Delgado». Oviedo. N. e.: 20.500. Total: 528.250.
Beca «Africa Salesiana». Zamora. N. e.: 15.000. Total: 210.000.
Beca «Maria Auxiliadora. Canido». Vigo. N. e.: 107.000. Total: 805.000.
Beca «Bodas de Oro D. Agustín». N. e.: 50.000. Total: 1.150.000.
Beca «Pozos Senegal-Alemania». Alemania. P. e.: 619.504. Total: 619.504.
Beca «San Luis». Calvo Sotelo. N. e.: 50.000. Total: 650.000.
Beca «Tambacounda». Calvo Sotelo. N. e.: 50.000. Total: 650.000.
Beca «Misiones Salesianas». Vigo. N. e.: 28.000. Total: 213.000.
Beca «Senegal». Calanova. P. e.: 14.000. Total: 14.000.
Entregas para el SENEGAL: De Orense: 5.000. De Vigo: 101.000. De León: 16.000. Total: 122.000.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «Mercedes Rosales». P. e.: 1.000.000. Total: 1.000.000 ptas.
Beca «Sacerdotal Pío y Rosario». P. e.: 200.000. Total: 200.000.
Beca «Alipio Fdez. del Campo». P. e.: 300.000. Total: 300.000.
Beca «petunia». Don Bosco. Estrecho. Total: 1.000.000.
Beca «petunia». Familia G. M. Total: 1.000.000.
Beca «Familia Arteaga». P. e.: 200.000.
Beca «A.M.A. de Atocha». N. e.: 10.000. Total: 410.000.
Beca «A.M.A. de Santo Domingo Savio». N. e.: 20.000. Total: 181.000.

JOVENES

con inquietud vocacional,
que deseen ser Salesianos,
pueden dirigirse al encargado
de Pastoral Vocacional

Barcelona: Plaza Artós, n.º 3.
08017 Barcelona. Teléfono (93)
203 36 05.

Bilbao: Avenida del Ejército,
n.º 75. 48014 Bilbao. Tel. (94)
435 01 98.

Córdoba: Osario, 7. 14001 Córdoba.
Tel. (957) 47 52 67.

León: Apartado 425. 24080 León.
Tel. (987) 20 37 12.

Madrid: Marqués de la Valde-
via, 2. 28012 Madrid. Tel. (91)
227 14 44.

Sevilla: Marqués del Nervión, 40.
41005 Sevilla. Tel. (954) 57 48 00.

Valencia: Avda. Primado Reig,
n.º 2. 46009 Valencia. Teléfono
(96) 365 32 96.

Beca «A.M.A. de P.ª Extremadura». Total: 75.000.
Beca «A.M.A. de Pizarras». N. e.: 100.000. Total: 221.000.
Beca «A.M.A. de Béjar». N. e.: 40.000. Total: 280.000.
Beca «A.M.A. de Alto el Rollo». Salamanca. N. e.: 150.000. Total: 1.000.000.
Beca «A.M.A. de Salamanca». N. e.: 100.000. Total: 754.000.
Beca «A.M.A. de Guadalajara». P. e.: 100.000.
Beca «Familia Francia». N. e.: 25.000. Total: 243.000.
Beca «M. A. L.». N. e.: 1.000. Total: 252.000.
Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 4.000. Total: 294.000.
Beca «25 años Vocaciones Guinea». Total: 120.000.
Beca «Familia A.S.M.». N. e.: 100.000. Total: 700.000.
Beca «Maria Auxiliadora. Teresa Isidoro Saja». Total: 300.000.
Beca «Parroquia San Francisco de Sales». Total: 200.000.
Beca «C.L.A. Cooperadores P.ª Extremadura». N. e.: 25.000. Total: 250.000.
Beca «Dña. M.ª López Sancho». Total: 236.000.
Beca «Salesianos Don Bosco». Joaquín y Encarna. Total: 200.000.
Beca «Rafael Ballesteros». Parroquia M.ª A. de Atocha. N. e.: 5.000. Total: 472.500.
Beca «San Javier». N. e.: 25.000. Total: 395.000.
Beca «Hnos. Vicente, María, Amparo». Total: 300.000.
Beca «Fernando Fernández». Total: 173.000.
Beca «Familia F. Cuccala». N. e.: 10.000. Total: 410.000.
Beca «Santa Agueda. Gálpagos». N. e.: 15.000. Total: 79.800.
Beca «Centenario Muerte Don Bosco». N. e.: 100.000. Total: 503.000.
3.ª Beca «Hnas. Martín Mateos». N. e.: 150.000. Total: 975.000.
Beca «Familia Aparicio-González». P. e.: 200.000. Total: 200.000.
Beca «O. A.». N. e.: 10.000. Total: 155.000.
Beca «Misionera «V. y C.». P. e.: 100.000. Total: 100.000.
Beca «Antonio Tómba». Total: 610.000.
Beca «D. Aniceto Sanz Yagüe». Primera entrega: 300.000.
Beca «Dionisio y Patrocinio». N. e.: 100.000. Total: 300.000.
Beca «M.ª D. C. y C.». P. e.: 1.000.000. Total: 1.000.000.
2.ª Beca «M.ª D. C. y C.». P. e.: 1.000.000. Total: 1.000.000.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «Santa Cruz del Campo». Villarsa del Condado. Total: 200.000 ptas.
Beca «D. José Báez». Bodas de Oro Sacerdotes. Total: 441.000.
Beca «D. Santiago Sánchez». Sevilla. Total: 432.400.
Beca «Misiones Togo». Sevilla. N. e.: 314.500. Total: 1.360.000.
Beca «D. Claudio Sánchez». Utrera. Total: 1.378.000.
Beca «D. Rafael Flores». Mérida. N. e.: 200.000. Total: 520.000.
Beca «D. Jesús Morales». Sevilla-Triana. N. e.: 270.000. Total: 444.053.
Beca «Ramón Izquierdo». Badajoz. N. e.: 300.000. Total: 1.238.000.
Beca «Maestro Dalmáu». Sevilla. Total: 97.915.
Beca «San Juan Bosco». Jerez. Total: 185.600.
Beca «San Isidro». Sevilla. Total: 64.000.
Beca «Ntra. Sra. de la Merced». Sevilla. Total: 950.000.
Beca «D. José Sánchez Martín». N. e.: 600.000. Total: 1.771.000.
Beca «D. Manuel María Martín». Algeciras. N. e.: 500.000. Total: 774.000.
Beca «D. José Monserrat». Cádiz. N. e.: 817.000. Total: 1.875.000.
Beca «Marqueses de Bertramé». Campaño. Total: 102.000.
Beca «D. Fermín Molpeceres». Carmona. Total: 131.675.
Beca «D. Miguel Gómez». Puerto Real. Total: 17.700.
Beca «Asociaciones Maria Auxiliadora». Total: 881.220.
Beca «San Juan». Aldeadávila. N. e.: 100.000. Total: 675.000.
Beca «Marquesa de Sales». Morón. N. e.: 281.500. Total: 451.500.
Beca «D. Jesús González Hernández». Alcalá. Total: 406.000.
Beca «Virgen del Rocío». Huelva. N. e.: 200.000. Total: 349.000.
Beca «P. Torres Silva». Jerez. Total: 114.000.
Beca «D. Ramón Marcos». La Línea. N. e.: 100.000. Total: 375.000.
Beca «D. F. Javier Montero». Puebla. Total: 135.000.
Beca «D. José Capote». Rota. Total: 175.000.
Beca «D. Rafael Romero». N. e.: 50.000. Total: 290.000.
Beca «San Juan Bosco». Sevilla. N. e.: 250.000. Total: 425.000.
Beca «Jesús Obrero». Sevilla. Total: 40.000.
Beca «Trinidad». Sevilla. N. e.: 525.000. Total: 1.350.000.
Beca «San José y San Antonio». N. e.: 10.000. Total: 72.000.
Beca «Santa Florencia». Alcalá. N. e.: 115.000. Total: 663.000.
Beca «Santuario Maria Auxiliadora». Sevilla. N. e.: 56.000. Total: 284.000.
Beca «AMA. Miniobjetivos Togo». Total: 218.000.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «Mali. Vocaciones». Zaragoza. P. e.: 500.000 ptas.
Beca «San Patricio». Novelda. N. e.: 50.000. Total: 165.000.
Beca «San Juan de Ribera». Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000.
Beca «Maria Auxiliadora». Alicante. N. e.: 240.000. Total: 600.000.
Beca «Encarnación Patiño». Valencia. N. e.: 100.000. Total: 300.000.
Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 20.000. Total: 262.000.
Beca «Jesús Olmos». N. e.: 133.814. Total: 300.000.
Beca «Fernando Fernández». N. e.: 50.000. Total: 604.000.
Beca «Vocación S.D.B. Mali». N. e.: 10.000. Total: 560.000.
Beca «Mali». A.M.A. Valencia (San Ant.). N. e.: 50.000. Total: 298.000.
Beca «Mali». Cooperadores Salesianos. Inspección S. José. N. e.: 90.000. Total: 438.000.
Beca «El Misionero». N. e.: 50.000. Total: 350.000.
Beca «Agustín-Mali». N. e.: 100.000. Total: 525.000.
Beca «Bamako-Formación». Alicante. N. e.: 2.000.000. Total: 3.000.000.
Beca «Lome-Formación». Alicante. P. e.: 85.000.



REVISTA DE PASTORAL JUVENIL

MISION JOVEN



Revista del CENTRO NACIONAL SALESIANO DE PASTORAL JUVENIL

- **MISION JOVEN** trata de analizar la realidad juvenil y de proyectar líneas de actuación con adolescentes y jóvenes.
- Presenta experiencias y materiales prácticos para trabajo de grupos, para celebraciones, etc.
- Incluye, en cada número, un CUADERNO JOVEN que ofrece también experiencias y materiales de la vida de los educadores con los jóvenes.
- Es una revista destinada a profesores, animadores y agentes de pastoral, tutores y educadores en la fe.
- **Temas de estudio para 1991:** MJ: 30 años de Pastoral Juvenil.—La educación de la conciencia.—Educar en la «apertura a la trascendencia».—Naturaleza y ecología.—La dimensión educativa del deporte.—Música y juventud.—Jóvenes de Europa y Latinoamérica.—La dimensión social de la caridad.—Nueva evangelización.—Europa como horizonte.
- Revista mensual: 10 números al año, dos de ellos dobles.

SUSCRIPCION 1991 (enero-diciembre):

- España: 2.800 ptas. (IVA incluido).
- Extranjero: 45 \$ (avión).
- 36 \$ (correo ordinario).



Teléfono 255 20 00 / Fax: 256 25 70 / Alcalá, 164 / 28028 MADRID